

Criminalología Moderna

Año II.

Buenos Aires, Setiembre de 1899

Núm. 11

REFERENDUM JURIDICO

SOBRE LA REORGANIZACIÓN DE LA JUSTICIA PENAL EN LA ARGENTINA

Criminalología Moderna, que no limita su esfera de acción al árido campo de un doctrinismo académico y que entiende de su deber científico suscitar vastas y fecundas discusiones sobre los problemas de actualidad que se refieren al derecho y al procedimiento penal, abre entre los cultores nacionales de estos estudios un *referendum jurídico* sobre los puntos principales relativos á los proyectos de reorganización judicial que se discutirán en breve por el Poder Legislativo.

La Argentina intelectual está en el deber de educar el espíritu público al gran principio de la legislación directa.

Ahora bien, en materia de procedimiento penal, ninguna opinión puede tener una influencia más decisiva y ventajosa, sobre los legisladores del país, que la que nosotros entendemos provocar con esta investigación científica.

Por otra parte, ningún argumento es tan interesante para todos ni *munus publicum* alguno debe ser tan celosamente ejercitado por los amantes y cultores del derecho, como la legislación de los procedimientos penales en cuya más ilustrada y recta función se halla la única garantía de los honestos, no solo contra los

delinquentes, sinó también y muy principalmente, contra toda posibilidad de iniquidades judiciales que constituyen la forma más peligrosa, aunque impune, de la delincuencia.

Esta Revista que desea tomar una iniciativa práctica por el triunfo de los principios de la verdadera y elevada justicia, que ella sostiene, invita pues al mundo jurídico argentino á un plebiscito intelectual que influirá sin duda eficazmente sobre la obra de los poderes públicos, en las reformas judiciales de inminente discusión.

Si la primer iniciativa de la saludable reacción que hoy se agita, es debida á la opinión pública en sus diversas manifestaciones, forenses, universitarias, periodísticas etc., nada más justo que idénticos factores, prosiguiendo la obra tan eficazmente iniciada, hagan sentir su acción conjunta en la discusión del problema planteado, toda vez que la labor sería incompleta si se limitase á señalar el mal, sin indicar el remedio.

Todos los abogados, profesores, magistrados, hombres de ciencia y escritores del país, á quienes dirigimos esta circular, quedan invitados á esta obra rogándoseles

se sirvan tomar parte en el plesibito, que iniciamos, bajo la base del siguiente

CUESTIONARIO:

1°

- (a) ¿Crée Vd. que puede implantarse ventajosamente en el actual estado del país, el juicio por jurados en materia criminal?
- (b) ¿En qué razones funda Vd. su aceptación ó rechazo de esta reforma?

2°

- (a) Independientemente de la cuestión anterior, y en el caso de que permanezcan los juicios penales confiados exclusivamente á la magistratura ordinaria, piensa Vd. que el doble principio de la oralidad y publicidad de los juicios, debe ser aceptado, ó nó, por la nueva legislación?
- (b) ¿Qué argumentos pueden militar en favor del procedimiento actual, ó del sistema oral, público y contradictorio?
- (c) Sírvase Vd. indicar, si lo cree conveniente, algunas otras garantías que, aparte de la oralidad y publicidad de los juicios penales, puedan asegurar el control público, fácil, continuo y directo, sobre la obra de la magistratura.

3°

- (a) ¿Prefiere Vd. el magistrado único, ó el tribunal colegiado, en la administración de la justicia penal de primera instancia?
- (b) ¿Cuáles son los inconvenientes ó las ventajas que pueden ofrecer entre nosotros, uno ú otro sistema?

—

Se ruega á los interpelados se sirvan enviar sus respuestas á la brevedad posible, dirigiéndolas por correo á la Dirección de esta Revista — calle de Talcahuano núm. 379—con arreglo al cuestionario precedente,

estableciendo las conclusiones con la claridad y concisión posibles, y aún cuando solo sea monosilábicamente.

Las respuestas —cualesquiera que sean— serán publicadas en un volumen especial que la Dirección editará y distribuirá profusamente bajo el nombre de sus respectivos autores, siempre que estos no manifiesten su voluntad expresa en contrario.

Las respuestas monosilábicas que tendrán también un valor cuantitativo, serán compiladas en grupos especiales cifrados.

A los colegas del periodismo nacional y extranjero del país, rogamos especialmente se sirvan secundar y propagar nuestra iniciativa que creemos tendrá un vasto é importante interés público, y á todos los cultores y estudiosos del derecho, sin distinción alguna, que se sirvan coadyuvar á esta simpática y útil iniciativa, enviamos desde ya la expresión de nuestro agradecimiento.

Dr. PEDRO GOR!
Director

Dr. RICARDO DEL CAMPO
Redactor en jefe

Colaboraciones Exteriores

Especiales y exclusivas para «Criminalología Moderna»
DE PIO VIAZZI.—ALEJANDRIA

El tipo criminal en la mujer delincuente

(Continuación)

II

Esta interpretación que he dado á un hecho que está fuera de discusión, ha sido aceptada por Lombroso y Ferrero en su libro *La donna delinquente*, pero ha sido también combatida por otros con argumentos muy respetables y que merecen ser analizados.

Magri, distinguido jurista que ha dado frecuentes pruebas de una aptitud especial para los estudios naturales, me criticaba el haber afirmado promiscuamente que la mujer representa más netamente el tipo primitivo de una especie ó de una raza, y escribía: «Creo, por mi parte, que la mujer si debe representar el tipo primitivo, es el de la especie y no el

de la raza, especialmente si la raza es de reciente data. Nadie impugnará esta proposición porque es bien sabido por todos los zoólogos que la naturaleza tiende, por decirlo así, á deshacer las razas y volver al tipo fundamental que es la especie, ó en otros términos, la raza no es tipo fundamental, sinó la especie, y tan es así que las razas se obtienen con variaciones de ésta y están sujetas á desaparecer con facilidad ó á volver al tipo primitivo. Admito, sin embargo, que también la raza, después de una serie indefinida de años, pueda sustituir á la especie y hacerse luego tipo fundamental. Pero la raza hombre-civilizado, es acaso antigua?

La respuesta no puede menos que ser negativa; puede decirse que la civilización data de ayer. Y entonces si la mujer debe representar el tipo fundamental, este tipo estará representado por la especie y no por la raza, la cual, hablando en el sentido estricto y según los numerosos é incontestables datos de la zoología, no puede representar en manera alguna el tipo primitivo, si es de data reciente. Pero en tal caso la mujer debería ofrecer, aún normalmente, un grandísimo número de anomalías atávicas, degenerativas y atípicas, ó al menos todo el cuadro de aquellas anomalías que son *fisiológicas* en la especie y *patológicas* en la raza. Y sin embargo, sucede todo lo contrario » (1)

Hasta aquí Magri. Y conviene observar desde luego que no pueden tomarse con caracteres de distinción absoluta entre unas y otras, las especies, las variedades, las razas, etc., las cuales, como categorías mentales bien definidas, no tienen sin embargo una limitación matemática en la realidad, porque no hay en ésta diferencias netas fuera de los determinados individuos. Así, la tendencia constante de la naturaleza á destruir las variaciones para volver á los tipos primitivos, es una afirmación tan débil cuanto que es precisamente por las variaciones acumuladas que se determinan en la evolución orgánica todos los géneros, tipos, clases, etc., y en suma, todas las infinitas diversidades de los seres entre sí.

Así también, hablándose de civilización humana, no podemos limitarla al desarrollo de las grandes formaciones políticas, de las letras y de las artes, ó de las aplicaciones científicas, desde que aún en comparación con los antropomorfos, son pasos mucho más gigantescos en el camino de la humanidad, las formaciones del lenguaje, el descubrimiento del fuego, el uso de aparatos materiales para integrar las fuerzas físicas, conquistas todas que se pierden

en la más profunda noche de las épocas prehistóricas.

Pero viniendo á lo concreto, puedo repetir que la mujer representa una mayor estabilidad en un cierto tipo que es á veces el de la raza y á veces el de la especie, del género y aún de sub-divisiones más amplias.

Volveré á citar el ejemplo de la hembra del *lucanus cervus* que tiene todas las formas de un grueso *dorcus* que á su vez constituye un género, diverso aparentemente, de la familia de los *lucánidos*; y la misma hembra del *lucanus* conjuntamente con el *dorcus* se acerca mucho más que el macho á ese aire de familia que une á los *lucánidos* y *escarabajos*, en una división más amplia. Lo mismo sucede con la hembra de nuestro rinoceronte vulgar que se acerca mucho más que el macho al género *Copris*, alejándose menos de aquellos caracteres comunes que con los *afoideos gar-trupos* etc., constituyeron las familias de los *Coprídeos*. Tal vez la hembra fija un tipo mucho más antiguo, como por ejemplo, en la *lampsyris*, afín de nuestra luciola comun, en la *ibernia* (lepidóptero) en la *preumora* (ortóptero) en que la hembra carece de alas y se acerca más, por lo tanto á los caracteres comunes de las varias clases de los antropomorfos en la antigua forma larvada. Y sería muy fácil continuar indefinidamente con los ejemplos de una buena colección zoológica.

Y séanos permitido recordar, además, sobre el particular, una notable observación de Darwin.

En el *onitis furcifer* perteneciente á la familia de los *escarabajos*, mientras los machos no muestran ni siquiera las huellas de cuernos en la superficie superior del cuerpo, es bien visible en las hembras el rudimento de un cuerno único en la cabeza y una cresta en el torax. y esto, apesar de que en todas estas familias animales, como sucede también en las de muchos rumiantes, el desarrollo especial de los cuernos, es un distintivo del macho.

«Es claro, advierte Darwin, que la leve cresta torácica de la mujer, es un rudimiento de una prominencia propia del macho, si bien es completamente ausente en los individuos machos de esta especie particular: porque la hembra del *bubas bizon* (una forma que viene después del *onitis*) tiene una cresta semejante, en el torax, y el macho tiene una gran prominencia en el mismo sitio.

Así tambien, no hay duda que el pequeño punto sobre la cabeza del *onitis furcifer* hembra, como también de las hembras de las otras dos especies afines, es un representante rudimentario del cuerno cefálico que es común á los machos de tantos coleópteros.

(1) Francisco Magri.—*La Nueva Ciencia Penal*, I, 236.

En efecto, los machos de algunos coleópteros indeterminados, del Museo Británico que actualmente se cree pertenezcan al género *onitis*, están provistos de un cuerno análogo.

Un ejemplo hará comprender mejor la importancia de este caso:

Los cuadrúpedos rumiantes proceden paralelamente á los coleópteros lamellicorneos, en cuanto algunas hembras poseen cuernos casi tan grandes como los del macho, y otras los tienen mucho más chicos ó en el estado de simple rudimento (si bien esto es tan raro en los rumiantes, como es común en los lamellicornios) y á veces no los tienen.

Ahora bien, si se llegase á descubrir una nueva especie de ciervo ó de oveja cuyas hembras estuviesen provistas de diversos rudimentos de cuernos, mientras la cabeza del macho fuese completamente lisa, tendríamos un caso semejante al del *onitis furcifer*.... La conjetura que parece más probable es esta: que algunos de los primeros progenitores del *onitis*, deben haber adquirido, como otros lamellicorneos, los cuernos de la cabeza y del torax, y trasmitiéndolos después en condiciones rudimentarias, como sucede en muchas especies existentes, á la hembra que desde entonces los ha conservado» (1).

Aquí sucede, pues, que la hembra conserva un carácter especial, perdido ya por el macho, por el retorno á una condición más genérica como es la que preside la ausencia de tales protuberancias.

Pero es tiempo de dejar los escarabajos, por más que el estudio del hombre aumente las simpatías por las bestias. Quiero decir que la tendencia conservadora femenil no se atiene más á unos caracteres que á otros; se manifiesta genéricamente en el reino animal, ya sea en el sentido de conservar cosas muy antiguas, ó de conservarlas mucho más nuevas. En la humanidad, por ejemplo, la mujer representa mejor y más á menudo que el hombre, el tipo de una media humana civilizada, mientras el hombre acentúa físicamente las variedades de las determinadas razas, y moralmente, los progresos y regresos más sensibles del individuo sobre la colectividad.

Sería preciosa á este propósito, la observación de Venturi que refiero bajo su fé y sin haberla controlado, según la cual, á medida que se desciende á las más bajas clases sociales, las diferencias entre los sexos aparecen siempre menores (2).

Ahora bien, no es que este tipo femenil—como Magri parece interpretar mis afirmacio-

nes—deba tener menores anomalías, por el hecho de ser más humano, es decir que el tipo medio sea el más normal. ¡Bien lo sé! Pero esto no explica *porqué* las desviaciones morbosas del tipo medio sean más raras. La explicación estaría, entonces, en el hecho de que este tipo medio, habiendo sufrido menos aquellas modificaciones que se deben á adaptaciones singulares á las formas nuevas de vida, han podido fijarse más en la hembra, organizarse mejor y, por lo tanto, presentar una mayor resistencia á la acción de aquellas causas que podrían turbar su desarrollo normal.

Sólo que precisamente aquí aparecen las críticas que me han sido hechas por Sergi, quien combate esta explicación, como él la llama, de las anomalías por las variaciones.

«Pero las variaciones, escribe Sergi, como los caracteres de especie y variedad, y toda variación individual, son hechos que están en los límites de la normalidad, y *no tienen* nada de común con las formas anormales y patológicas. Nadie llamará variaciones á los defectos de desarrollo en el cráneo, en el cerebro y en cualquier otra parte, ni el extrabismo y las asimetrías. La teoría no es pues apropiada á la explicación del menor número de las anomalías en la mujer» (1).

Y aquí se presenta el caso de combatir una objeción que tiene defectos análogos á la de Magri, y séame permitido hacerlo, con todo el respeto que tengo por Sergi, orgullo de la ciencia italiana. Yo no he confundido las anomalías con las variaciones; todos distinguen las más evidentes anomalías de las simples variaciones. Pero esto no quita que anomalías y variaciones sean conjuntamente desviaciones del tipo, y como observa justamente Morselli (á quien cito con agrado, porque su trabajo es una admirable síntesis de los mejores y más recientes estudios hechos sobre esta materia) los grupos, como dice Morselli, *abnormes*, pasan del uno al otro por gradaciones insensibles: «á menudo es difícilísimo establecer dónde termina la variación simple y comienza la anomalía, dónde acaba ésta y empieza la monstrosidad» (2).

Todas tienen una íntima relación con el procedimiento complejo de la antogénesis.

Atendiendo implícitamente á este procedimiento y aunque, sin precisarlo, yo indicaba una causa única en la determinación de dos efectos diversamente apreciables: la variación y la anomalía. No ha sido inútil haber agrupado ambos efectos. La prueba de ello es que Sergi

(1) Darwin.—*El origen del hombre*.—P. II, Cap. X.

(2) Venturi.—*Degenerazioni psicosessuali*, pág. 66.

(1) Sergi.—“Nuova Antologia”.—1º de Julio de 1893.

(2) Morselli.—“Antropologia Generale”. en curso de publicación, página 616 y sig.

en su crítica adelanta un paso en la dirección indicada, con lo que escribe después.

«El hombre, dice, se desarrolla más lentamente, llega más tarde á la madurez, como es más débil al iniciarse en la vida, y muere más fácilmente que la mujer por la mayor dificultad de superar las condiciones de la existencia. Tal vez en este hecho biológico y de carácter sexual, se encuentra la explicación causal para el origen de la mayor riqueza de anomalías y de formas patológicas en los tejidos, esto es, en el obstáculo y la resistencia que encuentra el macho para desarrollarse, luchando por la vida con más dificultad. Todas las anomalías, en mi sentir, son indicio seguro de lo que afirmo, porque expresan defectos, retardos de desarrollo, y por consiguiente tendencias á formaciones anormales.»

Por ello, fuera del absolutismo de la última proposición, que no podría aceptar, suscribo á mi vez, tanto más que no sólo no me hallo en contradicción con las ideas profesadas ya sobre el particular, sino que, por el contrario, tienen su confirmación en la conclusión de un acercamiento de diversos hechos materiales á la luz de la investigación genética.

¿Por qué el desarrollo del hombre es más lento y laborioso? Porque su organismo es más complejo. Y es bastante palmario que una mayor complejidad dá lugar á mayores combinaciones de elementos, á mayor diferencia de formas, á más fáciles variaciones del tipo común.

Así, pues, hemos invertido los roles: con la ayuda de Sergi hemos explicado las variaciones por las anomalías!

PIO VIAZZI.

Recuerdos forenses

Justicia popular

y Justicia togada

(Continuación)

Este lento, inadvertido é innegable proceso de atrofia afectiva en los jueces profesionales con respecto á los acusados que ellos deben juzgar, si bien constituye una garantía de inexorabilidad hacia los delincuentes, puede á la vez representar un peligro para los inocentes á quienes las apariencias hacen parecer culpables.

Y si esta psicología diferencial entre jueces populares y profesionales conduce á concluir que aquellos son más inclinados á condenar y

á imponer mayores penas, y éstos á absolver ó infligir condenas más leves, un buen criminalista clásico podría concluir justamente, con la antigua prudencia, que es cien veces preferible absolver á un reo que condenar á un inocente.

Algunos campeones de la escuela positiva de derecho penal han hecho fuego, durante un tiempo, contra la institución del Jurado, en aquellos países donde desde hace años funciona.

Pero la razón de esta cruzada estaba vinculada á un principio imprescindible de la escuela, la que como es sabido, preconiza la reforma judicial en un sentido modernamente científico, con la institución de un cuerpo judicial, docto no sólo en las sabias abstracciones de la jurisprudencia, sino también, y sobre todo, en las nociones y descubrimientos recientes de la antropología y de la psicología criminal.

Hoy que estamos lejos de la aceptación oficial é integral de estos cánones de la criminalología positiva que quiere quitar á la justa guerra contra el delito, el carácter hueco y cruel que conserva aún, de represalia contra el delincuente, más bien que de legítima y racional defensa social contra el mismo, puesto que la justicia penal se dá todavía el aire de ejercitar —y á veces hasta lo dice— un ministerio de vindicta pública, como en las atroces legislaciones del pasado; hoy que algunos pseudo-clásicos que satirizan la criminalología positiva porque no la han estudiado ó no la han comprendido, combaten el Jurado en la Argentina, donde esa institución es un verdadero mandato y una garantía constitucional,—nosotros, como positivistas sinceros, sentimos la necesidad de motivar nuestra opinión sobre el particular.

Ahora bien, en la expectativa de algo que corresponda y convenga más á los principios sólidos y científicos de nuestra escuela, bien se puede desear desde ya, el menor mal posible.

Un punto en que los mismos adversarios del jurado tendrán que reconocerle mayores garantías de justicia, es el juicio de las causas de índole político-social.

En los procesos de esta naturaleza es evidente la necesidad del juicio popular que se sustrae á las presiones gubernativas.

La prueba de esto se encuentra en el hecho de que cuando los gobiernos han querido asegurar la condena de sus adversarios políticos, han sustraído siempre á los jurados, de un modo ó de otro, el conocimiento de esas causas.

Recuerdo que en Italia, los juicios de imprenta, antes de las últimas mutilaciones del Estatuto y de las relativas jurisdicciones excepcio-

nales, se ventilaban siempre en la *Corte de Assise*, y en el 80 % de los casos, pronunciaban los jurados veredicto absolutorio.

Era natural que el gobierno tratase de sustraer el conocimiento de muchas causas políticas y de imprenta, á la independencia de juicio del jurado, para entregarlas al de los magistrados ordinarios, y á veces al de los jueces militares, seguro que unos y otros habrían de seguir las órdenes ó por lo menos consentir en los deseos y tendencias del poder ejecutivo.

Y esto se ha hecho, no solo en Italia ante el sintomático incremento de las nuevas ideas político sociales, sino también hasta en Alemania, Austria, España, Francia y Bélgica.

Los más doctos y autorizados positivistas, en presencia de esta tendencia liberticida de muchos gobiernos que parecen empeñarse en resucitar del pasado la nefanda tradición llamada de los *delitos del pensamiento*, han hecho recientemente, reiteradas y explícitas manifestaciones en pró del jurado para las causas de orden político ó social.

En una de las últimas causas de esa naturaleza, en que he sido defensor en Italia, Enrique Ferri, que se hallaba conmigo en el banco de la defensa, dijo claramente á los jueces, que eran magistrados ordinarios, que él no los reconocía como tales jueces naturales é imparciales en un debate de índole político, como aquel—por más que personalmente fuesen hombres respetables.

La comprobación de esas palabras de Ferri está en el hecho mismo de que aquellos jueces, apesar de que toda la acusación versaba no sobre actos, sino sobre opiniones de los procesados, condenaron tranquilamente á esos pobres pensadores, lo que ciertamente no habrían hecho los jurados no obstante de ser más ortodoxos aún, si se quiere.

Es, pues, evidente la absoluta superioridad del jurado sobre la magistratura ordinaria, como la mejor garantía de justicia é independencia, en los procesos de ese género.

En cuanto á los procesos por delitos comunes, la cuestión es más sencilla aún. Entre la escasa preparación jurídica de los jurados, los que pueden tener, en cambio, ese buen sentido práctico y á la vez profundo que vale más que toda doctrina aprendida, y muchos magistrados profesionales que creen cumplir con justicia su terrible y delicado ministerio, con una preparación puramente académica y escolástica, más bien que con el estudio directo y analítico del inmenso material humano que desfila ante sus ojos, para hacer de la ley penal un simple instrumento de defensa colectiva, en vez de un doloroso cilicio adaptable en diversas medidas á todas las formas de la delincuencia,—es casi

preferible la honesta aún cuando escasa preparación de los unos á la ciencia apergaminada de los otros.

Recuerdo que una vez, en un proceso pasional contra un joven de familia distinguida y de óptimos antecedentes personales, á quien yo defendía ante una Corte de Assises de Italia, se hizo necesario practicar una pericia psiquiátrica.

El reo, afectado de una psicopatía profunda, bajo la invencible sujeción de su amante, á quien adoraba, había llegado á matarla, intentando enseguida suicidarse.

Era la tragedia extraordinaria de un alma enferma que escapaba á las leyes normales de la vida; y más que toda la doctrina del Código, valía la experiencia del perito, un psiquiatra insigne que yo había propuesto, para examinar mi desgraciado cliente.

Ahora bien, mientras el ilustrado experto anatomizaba de viva voz en la solemnidad del salón del tribunal aquella pobre psiquis vacilante, demostrando que el delito había sido cometido en una especie de estado de sonambulismo y de marcado desdoblamiento de la conciencia, seguido del desesperado propósito que los dos amantes, contrariados por los padres, habían hecho, de sellar con la muerte el primer abrazo de amor, y mientras los jurados escuchaban con religiosa atención la palabra serena y austera del hombre de ciencia, el presidente que era un juez de derecho, y que decíase docto en jurisprudencia, empezó á interrumpir al perito con tales impertinencias, que los defensores nos vimos obligados á intervenir varias veces, protestando contra semejantes procedimientos.

Los jurados absolvieron, y aquella mísera existencia de amante que mató desesperadamente por un morbosos y excesivo amor, se extinguió después en el dolor, pero en el dolor tranquilo de la casa paterna.

En mi práctica de defensor, he constatado más de una vez este mal disimulado desprecio, ó por lo menos, esta altanera indiferencia de muchos jueces profesionales, por todo lo que tiene atingencia con el estudio experimental de la naturaleza compleja del hombre.

Cierto es que frecuentemente se encuentra también entre algunos jurados la ignorancia presuntuosa ante la ciencia que naturalmente tiene para aquella un lenguaje incomprensible.

Pero generalmente el juez popular es modesto en sus juicios y no se arriesga á reir de aquello que no entiende. Los errores que comete son teóricos, las más de las veces, pero no de hecho ó de apreciación.

El juez popular, tiene de la vida social y de sus relaciones un criterio menos unilateral que

el de los jueces togados. Para aquél, el Código penal no es más que una dolorosa necesidad de la defensa contra el delito; para éstos, se convierte casi en el libro de los libros--la biblia del mundo moral.

Amenudo el jurado, cuando no comprende, absuelve; el juez profesional, cuando no comprende, condena casi siempre para darse el aire de haber comprendido.

Una vez, en un proceso clamoroso, por doble asesinato, que se desarrolló ante los Assises de Ancona primero, y luego ante los de Bolonia y en que yo era también defensor, el acusador particular que por las leyes italianas se llama *parte civile*, se encarnizaba en complicar á todos los acusados en el asesinato de sus hermanos.

En realidad, no se trataba más que de una venganza que el mismo acusador quería ejercer contra el partido á que pertenecían los procesados y al cual atribuía aquél la instigación indirecta del homicidio.

Los jurados habían comprendido al vuelo los entretelones, por aquella intuición simple y profunda que tiene de los más oscuros fenómenos de la vida popular, todo aquel que se encuentra en contacto cotidiano con ella.

Los que nada habían penetrado, eran los magistrados de la Corte, los cuales sin embargo, por boca del presidente, aún en la oscuridad de los testimonios y en la incertidumbre de las pruebas, deseando interpretar la actitud del querellante hacia los acusados, como una prueba de la culpabilidad de los últimos, hacían todos los esfuerzos posibles para arrancar á los jurados un veredicto condenatorio. Pero, por el contrario, éste fué de absolución, y los absueltos eran evidentemente inocentes.

El caso opuesto ocurrió con unos clientes que yo patrocinaba el año 1895, ante un tribunal de Suiza, antes que en el cantón respectivo, que era el de Ticino, fuese restablecida la institución del jurado.

Eran cuatro jovencitos acusados de hurto, pero ellos protestaban su inocencia, y en cuanto á las pruebas, surgían de ellas las más extravagantes contradicciones.

En medio de una oscuridad tan acentuada, los jueces que andaban á tientas, condenaron á aquellos cuatro infelices, para dar una muestra de su clarovidencia.

Después de un año, se descubrió á los verdaderos culpables, y en una revisión del proceso, los jurados absolvieron á los inocentes, uno de los cuales había muerto de pena durante la injusta prisión.

PEDRO GORI.

(Continuará).

Colaboración involuntaria

Banfield, Setiembre 11 de 1899.

Sr. Dr. Ricardo del Campo.

Mi estimado colega:

Por pura gentileza me ha incluido V. en la lista de colaboradores de CRIMINALOGÍA MODERNA, felizmente, en la sección local. Esto me tranquiliza un poco, pues veo entre los compañeros á algunos que son jurisconsultos más ó menos de mi fuerza.

Basta leer la nómina de los autores extranjeros que escriben en su Revista, para comprender que la mejor colaboración de un simple desfacedor de entuertos, es el silencio.

Fuera de la consagración que debo á las tareas de mi cargo, profeso una cordial antipatía á los escritos jurídicos.

Pregúntele V. á «Monsieur de París» si le gusta, en sus momentos libres de cadalso, disertar sobre la utilidad y perfeccionamientos de la guillotina.

Pues, el código y sus comentarios son para mí instrumentos de suplicio. Trato de manejarlos con la mayor discreción en beneficio del público, pero, francamente, después de la ejecución, no me quedan ganas de acariciarlos *en amateur*.

Sin embargo, si no colaboro á estilo criollo, es decir, en forma de reminiscencias más ó menos ajustadas al texto, puedo indicarle algo para que los que aman sinceramente la ciencia del derecho, contribuyan con su esfuerzo á cortar de raíz una rutina que acaba de dar el record de las grandes iniquidades en el fallo contra Dreyfus.

He seguido detenidamente el curso de esa causa que ha emocionado al mundo entero. No dudo de la inocencia de la víctima; pero, desde un principio, he tenido la convicción de que la sentencia sería condenatoria.

¿Acaso por el análisis de las pruebas, ó por simple *pálpito*? No: por una deducción racional que se impone, atenta la naturaleza del Tribunal que juzgó al procesado.

La absolución de Dreyfus hubiera sido un hecho anormal, contrario á la lógica de las pasiones y de los procedimientos humanos.

Si en igualdad de condiciones, Dreyfus fuera juzgado diez veces más, otras tantas, el tallo le sería adverso.

Es que el mal está en la institución de esa magistratura pretoriana que en casos de conflicto con elementos antagónicos al ejército, asume los caracteres de los tribunales de gremio en que todas las preocupaciones atávicas del oficio hacen explosión é inclinan de su lado la balanza, como en los tiempos de Breno.

La revisión del proceso de Dreyfus había puesto frente á frente el elemento civil y el elemento militar. La polémica ardiente y otros factores sociales convirtieron la inocencia ó la culpabilidad de Dreyfus en un caso de amor propio del que se hacía depender el honor de las armas.

Bajo la presión de semejante atmósfera, se constituye un consejo de guerra de oficiales subalternos, para resolver una cuestión en que se ven comprometidas las más altas gerarquías del ejército, y presidido por un coronel, hostil á Dreyfus.

A la barra de ese tribunal asisten permanentemente, más como acusadores que como testigos, generales, ministros de la guerra, personalidades influyentes, que tienen en sus manos el destino de los jueces.

Si alguno de los subordinados hace acto de independencia, como Picquart, se le encierra bajo fútiles pretextos, se le inflige toda clase de vejaciones. Los dos capitanes que acaban de votar por la absolución, según los telegramas últimos, principian á ser hostilizados.

De manera, pues, que, sea por espíritu de compañerismo, ó por temor de perjuicios en la carrera; sea en algunos por la creencia de que jefes prestigiosos, cargados de servicios y de honores, son incapaces de acusar sin razón: por uno ú otro motivo, en fin, en que el sentimiento de la justicia no entra para nada, el fallo pronunciado por militares, en circunstancias análogas á las de Dreyfus, tendría que ser favorable á la causa del uniforme.

Lo mismo sucedería en un tribunal eclesiástico, si ante él se ventilase algún interés de los liberales, en pugna con el interés de la casta sacerdotal. Sería inverosímil que simples clérigos no diesen la razón á los príncipes de la iglesia, coaligados contra un francmasón.

El peligro está, pues, en los apasionamientos que surgen del espíritu de cuerpo,—y para conjurarlos, bastaría que la justicia militar fuese desempeñada por funcionarios civiles é inamovibles, ajenos, por consiguiente, á las sugerencias del contubernio y á la presión de los entorchados.

Si tamañas injusticias, como la de Dreyfus, se

cometen en naciones en que el número y preparación de la oficialidad permite la selección y asegura una relativa independencia en los jueces militares, ¿qué esperar de otros países en que el elemento militar, reducido y sin estudios, constituye una verdadera familia?

Hay que concluir con la rutina imperante. Tal es el tema que desearía ver tratado magistralmente en la Revista, poniendo á contribución la ciencia del Dr. Gori, ó de algún colega de competencia indiscutible, pues, es obra de romanos demoler un sistema secular, resto de las antiguas castas en que se dividía la sociedad sin razón hoy de existir y que sólo sirve para dar al mundo el espectáculo de la más cruel y vergonzosa iniquidad.

Si la indicación le parece oportuna, póngase con bríos en campaña, y le aseguro que si llegase á triunfar, la justicia le debería á V. un espléndido laurel.

Con la reserva que le pido para estas líneas, escritas «corrente calamo», bajo la impresión de los telegramas recientes, le estrecha la mano su afmo. colega

A. M. LARROQUE.

N. de la R.—Con motivo de haber solicitado la colaboración del Dr. Alberto M. Larroque, para el presente número, hemos recibido de él la carta que publicamos, no obstante la reserva pedida y confiados en que el distinguido magistrado sabrá disculparnos esta indiscreción. Las oportunas y sanas reflexiones que dicha carta contiene, explicarán al Dr. Larroque nuestro proceder y desvanecerán á la vez los escrúpulos de la excesiva modestia que caracteriza su vida.

¿Criminal ó degenerado?

Uno de los sujetos del cual se ocupa todavía la justicia criminal del país, habría quizá suministrado material de estudios para establecer aún más la línea de demarcación que existe entre el criminal cuya culpabilidad los jueces letrados han de juzgar y castigar, y el degenerado que viola la ley á consecuencia de condiciones físico-patológicas, que debería más bien encerrarse en una casa de salud y confiarlo á los facultativos para curarlo si fuera posible, ó en todo caso, impedir que cumpla nuevos actos en perjuicio de la humanidad.

Este sujeto, que llamaremos X, tiene ahora apenas 23 años, y cuando cometió el delito del cual está acusado, contaba poco más de veinte.

Se había casado algunos meses antes con una joven de 15. El matrimonio por parte de ella no había sido el efecto de una completa elección. Cuando él empezó á cortejarla, á élla no le disgustaba, pues tenía ciertos modales y se demostraba muy enamorado. Pero después, élla y su madre, notaron ciertos actos que las hicieron dudar sobre la posibilidad de una unión feliz, y trataron de desligarse del compromiso.

Parece que X insistió tanto, llegando hasta á amenazas, que fueron interpretadas como la consecuencia de una pasión irresistible, que el matrimonio por fin se celebró.

Pasaron pocos meses y fué una vida que, por cierto, no podría llamarse *luna de miel*. X trabajaba poco y pasaba su tiempo divirtiéndose en atormentar á su esposa con bromas groseras y con hechos que no se explican en una persona que procede bajo el justo criterio de la vida.

Por ejemplo, una de sus diversiones predilectas era recoger insectos inmundos y echarlos en la cara de su esposa.

En otra circunstancia pretendía que élla bebiera aún sin gana, ó no lo hiciera, teniendo sed. A veces le pegaba sin razón, y con toda tranquilidad en más de un caso, le decía que le habría gustado matarla, suicidándose luego.

La madre de la esposa ya pensaba en poner término á una existencia que había llegado á ser insoportable, cuando una noche que los tres juntos se retiraban de la casa de un pariente adonde se había festejado un cumpleaños, después de una pequeña discusión sobre un hecho de ninguna importancia, X sacando el revolver de que siempre iba armado, en obsequio á la mala costumbre que existe aquí, sin más ni menos, hizo tres disparos contra la esposa. Esta, más por espanto que por efecto del proyectil que le había rozado la cara, quemándole el cabello, cayó en terra, y él X, creyéndola muerta, se aplicó el revolver á la sien, descerrajándose un tiro, que simplemente le hirió.

Las detonaciones y los gritos de la madre, hicieron ocurrir al agente de facción y á otros llamador por éste.

X fué aprehendido y enviado al Hospital. La esposa fué atendida en otro establecimiento, á donde se pudo constatar que no tenía ninguna

lesión y que la ballena del Corset, en donde había dado uno de los proyectiles, la había salido de una muerte segura.

A X se le pudo extraer la bala y prestó su declaración indagatoria; y lo más raro es que en ésta, el encausado hace un relato completamente imaginario y que no tiene ninguna referencia con los hechos. Habla de una persecución que un tercero hizo á su esposa en la calle; dice que éste había hecho disparos, uno de los cuales hiciera caer á élla, — que tuvo que defenderla, que disparó también su revolver, que no sabe si ha herido á alguno, pero que él fué herido.

Más tarde, en otras declaraciones probablemente á consecuencia de consejos recibidos, alega que el hecho se produjo estando él en estado de ebriedad.

En la instructoria no se trata de dar importancia á las contradicciones entre una y otra declaración. En el plenario la defensa se limita á demostrar que efectivamente aquella noche X había bebido mucho, no se somete al procesado á un exámen de facultativos para el cual suministraban datos ciertos antecedentes de la vida del procesado, teniendo también en cuenta que este, que en la instructoria había obtenido su libertad provisoria, un día, encontrando á su esposa en la calle, le había intimado le siguiera, amenazándola de muerte si no lo hacía y haciendo ademán de sacar un revolver, cuando resultó que no tenía arma ninguna, y en este estado la causa pasa á sentencia.

¿Quiéren los lectores saber cómo fué juzgado el caso por el juez del crimen que tenía á su cargo el proceso?—Fundándose en la falta de móvil, consideró que los disparos de X eran simplemente el efecto de la imprudencia de llevar revolver, y le condenó á seis meses de arresto.

La sentencia fué apelada y ahora la Exma. Cámara tendrá que calificar en última instancia el delito.

La cuestión sobre el concurso de elementos de degeneración, no fué nunca ventilado; y por consiguiente, no será resuelto por el Tribunal.

Dadas las varias constancias de autos, queda en favor del encausado el único elemento de la ebriedad invocada por la defensa, y negado por la acusación. Además, se resolverá también si el delito haya de calificarse como un simple disparo de arma de fuego que la ley castiga con pena de prisión de uno á tres años, ó como un homicidio frustrado, con la agravante del vínculo entre autor y víctima.

Para mí la cuestión, dado el estado de los autos, no podrá nunca resolverse con verdadero conocimiento de causa. O hubo delito con el concurso consiguiente del dolo, y entonces se trata de homicidio; ó no puede considerarse como tal, y entonces salimos de la delincuencia y hay que establecer una irresponsabilidad producida por una degeneración.

Causas como éstas han de estudiarse y juzgarse con todos los elementos de concurrencia á aclarar la verdad científica, que únicamente podría guiar las resoluciones de los Tribunales.

LUIS H. ALBASIO.

Jurisprudencia Criminal

La publicidad de las querellas

Ya era un mal, en la mayor parte de los casos, la intervención dada á los reporters en las serias y difíciles investigaciones de la justicia de instrucción, siendo muchos los que creen que á no otra cosa se debe fundamentalmente el descrédito en que esta ha caído.

Pero cuando vemos la gran publicidad de nuestros colores de la prensa abierta de par en par á cualquier sospecha de un litigante empedernido que no acaba de convencerse de la sin razón de su causa ó al afán de notoriedad de cualquier letrado que confunde su alta misión social, con la del más molesto y modesto de los instrumentos orquestales, el mal aparece con caracteres tales de gravedad que urge ponerle remedio si no queremos que Buenos Aires sea una Venecia del tiempo de los Dux cuando los pasquines públicos y las denuncias anónimas destruyeron lazos sociales y familiares para que reinara sobre aquella colectividad dislocada y anarquizada la tiranía de los consejos secretos.

No pasa día sin que se haga gemir á las prensas... rotativas y los lectores que saben leer, con reseñas inconexas de querellas con pretensiones de trascendentales en realidad sin más pretensión que la del abogado que complaciente abre

los secretos de su estudio al reporter, para recibir de este un elogio desmesurado que tragan con toda inocencia los que no se dan cuenta de que los tales abogados y sus querellas hacen ruido al principio pero no suenan al fin de las causas por razones de natural modestia que no gusta de entrar al público de los fracasos.

El resultado inmediato de tales publicaciones es la deshonor de un hombre y la ruina de una familia porque aunque la querella no prospere, la sospecha ha cundido y nadie se encarga luego de destruirla. Si la querella marcha y un fiscal asustadizo la ampara, el resultado es todavía más terrible pues los largos meses de prisión del perjudicado no encuentran luego compensación de ninguna clase.

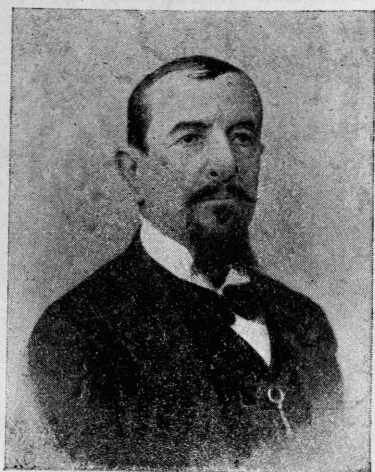
Remedios para el mal hay muchos, pero el más inmediato sería una acordada de la Cámara recomendando el mayor secreto en la instrucción de todo sumario. De este modo se sabría que las publicaciones las hacen los mismos interesados con lo cual los lectores de los diarios se pondrían en guardia y los directores de estos harían pasar á la sección de solicitadas con pago previo lo que hoy ocupa sendas columnas de secciones ostensiblemente destinadas al servicio imparcial del público.

Podría también remediarse lo que sucede mediante algunas causas por infima calumnia y aun algun juicio por indemnización que provocaran los perjudicados. Pero esto sería más lento y lo que se necesita es algo inmediato que ponga fin al escandaloso abuso.

También podría remediar algo el establecimiento del Colegio de Abogados que pudiera apereibir y descalificar á los que en mengua de una profesión que debería ser noble la complican en asuntos que no serán de *chantage* pero que lo parecen. Esto es todavía más remoto. Somos individualistas y por esto somos esclavos de cualquier tiranía aunque sea la de unos modestos emborronadores de cuartillas periodísticas.

CARLOS MALAGARRIGA.





Estudios Grafológicos

La Grafología es una preservación social.
(Mgr. Barbier de Montault).

Un autógrafo del

Dr. Ricardo Gutierrez

Lineas rectas	Inflexibilidad de carácter.
Escritura ascendente é inclinada	Fogosidad y sensibilidad.
Líneas espaciadas.....	Inteligencia.
Letras altas é iguales	Distinción, franqueza é igualdad de humor.
Letras yuxtapuestas	Intuición é imaginación.
Mayor número de letras ligadas	Deducción y lógica.
Letras <i>m</i> y <i>n</i> en forma de <i>u</i>	Afectividad.
Escritura angulosa.....	Energía.
Puntuación regular.....	Orden y minuciosidad.
Puntos apoyados sin exceso	Juicio claro.
La <i>E</i> mayúscula, forma original	Gusto estético.
La <i>R</i> mayúscula ligada á la <i>i</i> que le sigue	Constancia.
La <i>G</i> con una curva que se alarga á la derecha como á la izquierda.....	Tenacidad y dulzura.
Puntos redondos y acentuados de la <i>i</i> minúscula... ..	Firmeza y decisión pronta.
Márgenes rectos.....	Corrección y método.
Habiendo <i>afectividad</i> y <i>sensibilidad</i> hay.....	Amistad.
La ausencia del signo del <i>egoísmo</i> que son las romanillas concéntricas, certifica mejor la existencia de la amistad en una escritura.	

Escritura delgada, inclinada y graciosa.....	Delicadeza de espíritu.
Habiendo <i>afectividad, amistad y delicadeza de espíritu</i> , hay..	Abnegación.
Los bucles de las <i>a, o y g</i> , cerrados, indican.....	Discreción y prudencia.

Señor D.^o Juan M. Ponce

Querido compatriota

En respuesta a su noble
carta, a la que me acompaña un
la invitación dirigida a los señores
señores "para consagrar una corona
fúnebre a la bella escritora Josefa
Pelliza de Legista", me veo en
el triste caso, por las molestias que
apuntarán luego, de contestar a
un en persona, lamentando que
tan justa iniciativa, digna de
una pluma tan hermosa como la
de usted, Sr., no pueda ser aque-
jada por mí según su deseo.

LAS RESULTANTES

Naturaleza a quien la mentira repugna.	
Escritura delgada.....	Delicadeza, franqueza, honradez y sensibilidad.
id. igual.....	
id. inclinada.....	

Siento, porque no soy ya
 joven, y entonces no soy poeta.
 He cumplido mucho siglo; he
 pasado los grandes saturnalios de
 la vida; me voy; he perdido á
 mi ángel hermana Elena; he
 ido entre mis hermanos acompa-
 ñando al campo santo, los
 restos de nuestro Padre y de
 nuestra Madre; y estas
 desolaciones me han ense-
 ñado, — cada dolor es un
 maestro —, que los pesares
 sufrennos no se lloran en
 verso, sino que se lloran
 en el sagrado silencio de
 la resignación.

Poesía, aptitudes artísticas.

Mayúsculas tipográficas como la P, H, S.

Capacidad literaria.

Letras sin afectación.

Claridad de espíritu.

Escritura espaciada.

Detallista.

Puntuación esmerada.

Posesión de sí.

Inclinación de la escritura hacia la derecha, contenida por letras verticales.

Inflexibilidad.

Angulos en las bases.

Imaginación incapaz de turbar la lógica.

Letras sobrias.

Di a ud.
alivato y esperanza en
aquel trance terrible, bien-
do, como en mi con-
vición, que no es hazana
para ninguno mortal, sea
mas a los inmortales.

La saluda y la quise
su amor. g. b. s. p.
Ricardo Güenther.

S. 19/88.

La firma que carece de rúbrica, está seguida de un punto final, lo que indica un carácter prudente modesto y delicado.

Erudición.

Domina generalmente en esta escritura la letra pequeña, seca, angulosa, palabras de altura igual, letras de un movimiento brusco, como la *T* y la *G*, palabras y líneas bien espaciadas, y tantas letras ligadas como no ligadas en las palabras.

Buenos Aires, Setiembre de 1899.

Adolfo Aldao,

PSICOPATOLOGIA DE LOS SUEÑOS

ESTUDIOS CLÍNICOS Y PSICOLÓGICOS DE SANTE DE SANCTIS

Un libro sobre *Los Sueños* carecería de interés en nuestra época si no fuera un trabajo de profunda observación y experimentación en el terreno de la psicología científica.

Y, sabiéndolo así, el distinguido psicólogo italiano Sante de Sanctis ha realizado una obra rigurosamente científica, analizando los sueños, en todas sus manifestaciones, bajo un prisma estrictamente positivo y experimental, para llegar á conclusiones que le honran tanto más cuanto que no son el producto de una imaginación frondosa sinó la resultante de sus pacientes, curiosos é interesantes estudios sobre los fenómenos «oníricos».

El sueño es un espejo de la psique individual: Heráclito decía que en la vigilia vagamos todos en un mundo común, mientras que en el sueño cada uno entra en su propio mundo individual. Siendo así, es evidente cuanta importancia tiene el estudio de los sueños en el hombre sano y en el degenerado, según los sexos, las edades, etc.

Es conocido por todos el rol trascendental atribuido á los sueños en todo el misticismo antiguo y moderno; su carácter profético ha sido tomado siempre en cuenta, especialmente en la vida de los santos, en las concepciones artísticas de los simbolistas y, por fin, por los adeptos de las doctrinas espiritistas y ocultistas contemporáneas. Sin embargo á la psicología — despojada por la ciencia de sus harapos metafísicos — le ha correspondido la misión de descifrar su génesis, sus modalidades y morbosidades, sometiéndola á la acción de su escalpelo racional y positivo.

El método seguido por De Sanctis es ecléctico: combina el subjetivo, el objetivo, la *enquête*, la producción experimental por sugestión, etc., lo que evidencia que los sueños son muy dignos de ser estudiados por los psicólogos, pues no se trata de intuir ó teorizar sinó de observar y analizar; en tales condiciones no puede surgir, de los hechos, sinó el conocimiento de la verdad, que es el ideal de la ciencia.

En un capítulo interesantísimo se evidencia que los sueños existen en los animales, y su frecuencia é intensidad está en relación con el grado de desarrollo psíquico de la especie á que pertenecen. Observaciones que están en perfec-

ta armonía con los más recientes conocimientos de la psicología comparada.

Los niños sueñan desde la edad de cuatro años; los sueños son tanto mas expresivos cuanto mayor es la inteligencia del niño. Un tonto comienza á soñar muy tarde y sus sueños se resienten de la poca vivacidad de su psique; en cambio los niños precoces y muy inteligentes son grandes soñadores, y en sus visiones oníricas la fantasía juega un rol de excepcional importancia. El contenido habitual de los sueños suele relacionarse con hechos ocurridos en el estado de vigilia; la persistencia del recuerdo es proporcional á la emotividad del sujeto.

En la vejez la actividad onírica disminuye, al mismo tiempo que la memoria de los sueños se debilita. Los cambios bruscos de las condiciones atmosféricas tienen una gran influencia sobre su producción. Su contenido consiste, por lo general, en imágenes depositadas en el cerebro mucho tiempo antes; lo que comprobaría, en nuestro entender, las modernas ideas sobre la desaparición progresiva de la memoria comenzando por las imágenes mnemotécnicas más recientes.

Respecto de los sueños de los adultos Herwagen fué el primero en estudiar las relaciones entre los sueños y la profundidad del sueño. Encontró que la mujer tiene el sueño más liviano que los hombres y que los estudiantes, y que sueña mucho más que ellos siendo sus sueños más abundantes é imaginativos. Encontró que los sueños se hacen menos frecuentes á medida que se aumenta en edad, al mismo tiempo que el sueño se hace menos profundo. Los estudios de otros varios autores tienden á confirmar que la edad y el sexo tienen una influencia real sobre la actividad onírica.

Mari Withoa Calkiss, como resultado de largos y profundos estudios, demostró que los sueños son más frecuentes en las horas que preceden el despertar; que existe un vínculo estrecho entre la vida de la vigilia y la del sueño; que los sueños de origen sensorial serían más raros que los de origen asociativo.

De Sanctis, por su parte, con el método de la *enquête*, ha podido sacar conclusiones sobre el inmenso material que le ofrecían doscientos cuarenta casos. Sus conclusiones son: sueñan más

las mujeres que los hombres; en las primeras los sueños son más vivaces que en los segundos; éstos tienen sueños mas complicados y extraños que aquéllas; el recuerdo del contenido de los sueños es mayor en las mujeres que en los hombres y existe en más de la mitad de los casos; el contenido se relaciona con los hechos de la vigilia en un ochenta por ciento de los sueños.—Un cincuenta por ciento de los hombres sueña poco, cuarenta por ciento muy á menudo y un diez por ciento no tiene conocimiento de la existencia de sus sueños; entre las mujeres treinta y tres por ciento sueñan siempre, cuarentaycinco muy á menudo, doce pocas veces y nueve no sueñan.

Conformes con lo que autoriza á presumir la ciencia moderna, los sueños de los neurópatas revisten gran importancia clínica y psicológica; ya al respecto habíanse hecho curiosas observaciones, desde Hipócrates hasta Juan Müller. Es de recordar que Double los había clasificado en «sueños pronósticos» y «sueños diagnósticos», y que Macario intentó una verdadera «semeiología de los sueños», haciendo observaciones preciosas sobre el incubo y el sonambulismo.

Son de las histéricas los sueños terroríficos y, más rara vez, los sueños agradables; entre los primeros: animales, esqueletos, precipicios, fantasmas, etc.; entre los segundos: la audición de músicas agradables, panoramas con tonos celestes y rosados predominantes, etc. Lo curioso es que las istéricas suelen creer en la realidad de sus sueños, lo mismo que en la de sus alucinaciones. La incorporación de los sueños á la semeiología de la histeria débese á Bourneville y Regnard, en 1879; Richer describió sus principales caracteres; Charcot habló de la especificidad de los sueños en la histeria, demostrando sus semejanzas con los de los alcoholistas; idea que también ha sostenido Magnan. Según otros también serían semejantes los sueños provocados por el absintismo, el eter, el haschisch, el opio, la morfina, etc. De Sanctis confirma esas con otras muchas observaciones propias y considera que á los *estigmas* de la histeria debe agregarse el estigma onírico.

En la epilepsia el sueño es, por lo general, profundo; se exceptúan las epilepsias de forma psíquica que determinan un sueño muy ligero. Entre los de «gran mal» los soñadores escasean; son frecuentes entre los de «pequeño mal». El sueño terrorífico y zooscópico es ménos frecuente que entre los anteriores; en cambio lo es

más el sueño erótico. Algunos sueñan volar, o caer en precipicios, etc.; á este respecto existe una teoría de Laségue que atribuía los ataques durante el sueño á la excitación producida por un fenómeno onírico intenso. Por su parte Max Simon observa que los sueños táctiles y musculares suelen parecerse á vértigos. La actividad onírica es mayor al principio de la enfermedad; la memoria de los sueños está siempre disminuida; su frecuencia es influenciada por las condiciones atmosféricas.

En la neurastenia los sueños no son menos importantes. Ya Beard, al describirla, le refirió sueños terroríficos, que Bouveret confirmó. Charcot encuentra que en los incubos las imágenes visuales son más vivas del lado afectado de ambliopía; pero esos son fenómenos más bien de índole histérica. Ziehen encontró un aumento de los sueños y Binzwanjer dijo que el sueño no daba descanso al neurasténico pues su mente seguía trabajando. Existen frecuentemente anipnias, disipnias é hiperipnias. Para De Sanctis los sueños son diferentes según que se trate de neurastenia degenerativa ó simple, cerebral ó espinal. Los sueños penosos parecen larguísimos, interminables, lo que probaría una alteración de la memoria del tiempo.

El profesor De Sanctis sostiene la existencia de *equivalentes oníricos de los accesos nerviosos*, en armonía con el concepto de la equivalencia en patología nerviosa y mental expuesto por Morel y usado por la escuela de la Salpêtrière y por la escuela de Lombroso; podría hablarse con exactitud de equivalentes oníricos cuando un fenómeno o conjunto de fenómenos que se producen en el sueño llenan estos tres requisitos: 1º tener caracteres especiales, 2º ser excepcionales, 3º estar acompañados por otros síntomas que suelen acompañar el acceso. — Ya Guislain y Alisón cuentan casos de locos en que podría hablarse de equivalentes oníricos del delirio.

Moreau de Tours sentenció: la locura es el sueño del hombre despierto; antes y después de él, sueños y locura, han sido considerados gemelos. El asunto fué en la Academia de Paris motivo de grandes discusiones, á las que participaron, entre otros, Maury y Baillarger. Morselli, el eminente maestro italiano, considera que esa afinidad es algo más que una afinidad verbal: la analogía es real principalmente al respecto de la manera de comportarse la memoria en el sueño y en la locura. La abundancia de sueños terroríficos, belicosos, heroicos, místicos, etc.

suele ser un signo precursor de ciertas locuras, ó de hemorragias cerebrales, meningitis, tifoidea, etc. Los sueños suelen dar lugar á paramnesias: el delirio puede presentarse en los sueños; los sueños son pobrísimos en los imbéciles é idiotas. De Sanctis hizo investigaciones por grupos. En los alucinados los sueños se confunden muchas veces con las alucinaciones que sufren durante la vigilia; en algunos casos los sueños son inversos y equilibradores de las alucinaciones diurnas; podrían interpretarse como fenómenos emocionales de contraste sucesivo. En los fre-nasténicos la actividad onírica desciende; el idiota no sueña; el imbécil sueña poco, y se trata de sueños poco intensos, poco definidos, sin importancia. En los paranoicos los sueños son creídos por el sujeto, que atribuye un carácter sobrenatural al fenómeno sueño; en los de tipo cerebral (Schüle) difieren poco de los del sano, en los del tipo cerebro espinal (Schüle) la vida onírica es más activa, y en los del tipo originario, precoces, los sueños son quiméricos, extravagantes, grandiosos. En los alcoholistas el hecho es de vieja observación; son frecuentes en los sueños las imágenes táctiles y motrices, las audiciones hipnagógicas y, puede agregarse, que dentro de la zoopsia, predomina la microzoopsia.

En los delincuentes, contra las viejas tonte-rías del remordimiento — que debemos agradecer á las morales idealistas y á la psicología metafísica — el sueño es profundo y tranquilo. Los sueños son escasos, y aumentan en la cárcel después de cometido el delito, pero el contenido del sueño no se relaciona, sinó muy raras veces, con el delito cometido; ésto probaría la anestesia moral del delincuente y confirma cuanto dijeron al respecto Lombroso y Ferri. Son más frecuentes los sueños criminosos en los neurópatas y en los delincuentes locos.

Las emociones y los sueños tienen vínculos innegables; pero la condición necesaria para que las emociones de la vigilia se reproduzcan en el sueño es que dichas emociones sean verdadera é íntimamente sentidas por el su-geto; es decir que la emoción sea aquel complejo fenómeno psicofísico que debe ser, á cargo del sistema muscular, vasomotor y nervioso, y nó un simple fenómeno intelectual ó un sencillo fenómeno reflejo. La emotividad onírica representa el índice seguro de la verdadera emoti-vidad orgánica del individuo.

De Sanctis estudia de una manera especial los *estados soñantes* y las *psicosis oníricas*; los pri-

meros serían esos estados especiales que exis-ten entre la perfecta vigilia y el perfecto sueño, estados de transición, fases intermedias. Es sabido por todos los psiquiatras que en muchos casos las manifestaciones morbosas comenzaron manifestándose en el momento en que el indi-viduo estaba á punto de despertar, en el período post-hípnico; entre unos y otros De Sanctis hace una clasificación de estados soñantes y estados pseudo-soñantes. En cuanto á las psicosis oní-ricas debe recordarse que los sueños pueden producir alteraciones psíquicas, ó una forma psi-copática, de dos maneras: 1º ó actúan á la ma-nera de traumatismo psíquico ó de causa depri-mente, en cuyo caso la forma mental que deriva debe interpretarse como una neurosis ó como una psicosis traumática, ó bien como una for-ma de agotamiento; 2º ó á la materia misma del sueño que pasa á la vigilia, suspendiendo, in-terrompiendo ó desviando el curso regular aso-ciativo de la vida consciente del individuo. De Sanctis recuerda los casos de «fatiga onírica» presentados ya al Congreso de Psiquiatría de Bruselas: por otra parte igual hecho ha sido recientemente admitido por Fissié; la segunda manera de acción se vé con frecuencia y existe ya en los individuos normales.

La función del sueño permanece aún en la ob-scuridad. Es, sin duda, una función activa y nó una simple compensación de la vigilia. Co-mo ha escrito Nicati dormir es cumplir un acto de la mente, es despertar y mantener una co-rriente de interferencia en torno de la corteza cerebral. Durante el sueño hay, sin duda, un retardamiento de los procesos metabólicos de los tejidos; el pulso, la respiración, la circula-ción, la temperatura están modificadas (Mosso, Morselli, Bianchi, Fano, Patrizi, Vascide); según Patrizi habría retardamiento en el tiempo de re-flexión vasal. El sueño es una función de todo el organismo y nó del cerebro solo, como muchos creen; es de orden cenestésico; su causa debe buscarse más en la periferia sensorial que en el centro.

Mosso ha querido explicar el sueño con la teo-ría vasomotriz; suplantada por la teoría tóxica sostenida por Preyer y otros, ésta ha cedido á su vez al empuje de las nuevas teorías histo-lógicas de Rückardt, Cajal, Duval, Lepine, etc. basadas en el presupuesto ameboidismo de las prolongaciones de los cuerpos celulares del ce-rebro, es decir en lo que se ha llamado «plastici-dad de los neurodendros». Esta teoría parece reunir la mayor suma de confirmaciones en las

experiencias recientes. Debe recordarse que Verworn considera el sueño como un fenómeno de inhibición que se explica mediante determinadas acciones químico-morfológicas. Recientemente Richard Benjamin pretendió indicar en el cerebro humano el centro del sueño. En cambio de edificar una nueva teoría, De Sanctis se contenta con determinar la curva del sueño, cuyo punto más elevado se encuentra en la primera hora, decreciendo en seguida paulatinamente.

Las alucinaciones del período que precede al sueño, período prehipnótico, son fisiológicas y existen en casi todas las personas normales; son por lo general de naturaleza visual ó auditiva.

Los sueños pueden ser provocados experimentalmente; y son conocidos los trabajos de Beatti, Scherner, Maury, Spitta, Mourly Vold, etc. Las excitaciones pueden ser de índole emocional ó sensitiva; entre las segundas son las auditivas y olfativas las que producen fenómenos oníricos más intensos y concretos. De Sanctis ha realizado experiencias notables, especialmente sobre los niños, llegando á las siguientes conclusiones: 1º No es difícil modificar ó imprimir una dirección determinada á la actividad onírica de un durmiente, excitando sus órganos sensitivos (específicos ó generales), con tal de que la excitación sea suficiente para disminuir el grado de profundidad del sueño; 2º Las mismas excitaciones sensitivas no producen jamás sueños idénticos, ni aún en el mismo individuo; 3º el tonus sentimental ligado á la excitación artificial es capaz de dar á todo el sueño su propio color, pero tan solo en el caso de que el organismo del soñador se encuentre en condiciones favorables. En caso contrario, la imagen de la excitación entra en el círculo de asociación cambiando su color emocional y asumiendo aquél exigido en ese momento por el estado orgánico del soñador; 4º el tonus sentimental (placer ó dolor físico) engendrado por la excitación sensitiva provocada puede, en el sueño, transformarse en su correlativo moral.

En muchas enfermedades psíquicas la provocación artificial de sueños puede ser de la mayor importancia y utilidad: la *oniroterapia* está, sin duda, destinada á incorporarse de una manera definitiva y primaria á la psicoterapia, pues es un tratamiento que, en casos especiales, puede conducir á muy buenos resultados. Ella podrá ser aplicada provocando en el sujeto que duerme ó en el sujeto que está por dormir (período prehipnótico) sensaciones especiales (principalmente táctiles, auditivas y olfativas), ó bien

suministrándole sustancias químicas cuyos efectos cerebro psíquicos durante el sueño sean de antemano conocidos. A lo que más deberá atenderse al aplicar este tratamiento, será á utilizar durante la vigilia la memoria que conserva el sujeto de su sueño artificial, provocando oportunas sugerencias, de tal manera que el sueño mismo sea el centro de nuevas asociaciones intelectuales y afectivas.

Lo maravilloso ha jugado un gran papel en los sueños; la historia nos es pródiga de casos, más o menos verdaderos. Sin embargo la psicología tiende á estirpar cada día más la concepción de la posibilidad de sueños maravillosos; y, aunque aún carece de la ley única que pueda englobar la esencia de todos los fenómenos psíquicos, consigue casi siempre reducir á procesos conocidos los fenómenos que otrora pertenecían al orden del fenomenalismo maravilloso y suprasensible. Así demostró Max Simon que el presentimiento no es más que el resultado de un juicio inconsciente elaborado y cimentado sobre los datos que hemos adquirido de una manera también inconsciente. Los sueños inspiradores, tan célebres en el arte y en la ciencia, no pueden ya considerarse maravillosos: la psicología los ha explicado hace ya tiempo con lo que llamó Schopenhauer « rumiación » y, más recientemente, Hamilton y Charpenter « cerebración inconsciente ». Los sueños proféticos podrían reducirse á muy pocos si se analizara con riguroso criterio histórico y científico los numerosos casos que se citan; y los pocos restantes carecen de la documentación necesaria para poder ser sometidos á la crítica científica. Los sueños reveladores existen realmente; pero son casos de simple coincidencia fortuita. Si se contaran los casos negativos al mismo tiempo que los positivos se vería que la cifra de éstos es ridícula; no es extraño ni maravilloso que cada individuo pueda contar que ha tenido un sueño revelador, si se piensa que sobre 500, 1000 ó 10,000 sueños es bastante probable que 1 corresponda casualmente á un hecho real. En cuanto á los sueños telepáticos el problema de lo trascendental se presenta á primera vista con más ribetes de veridicidad, con motivo de la reclame que á ese respecto mantienen los partidarios del espiritismo, peladanismo, ocultismo, teosofía, y otros núcleos de las modernas corrientes neomísticas. De Sanctis afirma que sobre un total de más de 55 casos designados por los soñadores como extraordinarios ó maravillosos, no ha encontrado uno solo que, mereciendo el

nombre de sueño telepático ó revelador de un acontecimiento pasado, enteramente desconocido por el soñador, resista á la crítica científica. Las más de las veces se trata de cuentos láctónicos, desprovistos de la documentación necesaria. Cuando ha tratado de pedir, sobre alguno de los hechos afirmados, nuevos datos y explicaciones, ó no se le ha contestado ó los datos obtenidos no valieron para dar la demostración deseada eliminando toda posibilidad de duda.

Tales las conclusiones generales de la psicología y la clínica al respecto de los fenómenos oníricos. Ellas evidencian que la vida del sueño, con todas sus complicaciones, con todos sus matices, con todas sus facetas, es algo así como un espejo de los más íntimos procesos que se desarrollan en la vida íntima del cerebro y de la conciencia humana; algo así como la sombra vaga que el pensamiento, en su torbellino insondable de energías y vaivenes, proyecta en el sueño, y que permite al ojo perspicaz de la moderna psicología científica adivinar las formas, la orientación, las energías, las modalidades de aquel cerebro, de aquella ciencia.

JOSÉ INGEGNIEROS.

Buenos Aires. Septiembre 1899.

Guía del Estudiante

Consecuentes con el principio que hemos establecido en nuestro primer número, y después de haber iniciado este curso, á través de la literatura criminal, con la obra de Enrique Ferri: «*Los nuevos horizontes del Derecho y del Procedimiento Penal*», pasaremos á ocuparnos hoy de la obra de

Rafael Garófalo:—«*LA CRIMINALOGÍA. Estudio sobre el delito y la teoría de la represión.*»

EL DELITO EN SU ACEPCIÓN CIENTÍFICA Y LEGAL

La primera y fundamental cuestión que Garófalo nos presenta en su «*CRIMINALOGÍA*», es la que se refiere á la investigación de lo que debe entenderse por *delito natural*.—En estos últimos tiempos, dice, se ha estudiado mucho al criminal por el lado naturalista, presentándole como un tipo, como una variedad del *genus homo*; pero han surgido no pocas dificultades al indicar las aplicaciones de esta teoría á la legislación, porque no todos los delincuentes legales son el hombre criminal de los naturalistas. Ni podía ser de otra manera, desde el

momento en que estos últimos aunque nos han hablado del *delincuente* no han procurado decirnos lo que es el *crimen*. Esta solución la han dejado encomendada á los juristas, como si la criminalidad, desde el punto de vista jurídico, tuviera límites más amplios ó más estrechos que la criminalidad desde el punto de vista sociológico.

Preocupado, pues, con este problema y convencido de que la noción del delito debe ser investigada por el sociólogo más que por el lealista, empieza Garófalo por establecer que, para determinar los elementos característicos de aquel fenómeno humano y sociológico á la vez, es preciso abandonar el análisis de las acciones y comprender el de los *sentimientos morales que se puede decir definitivamente adquiridos* por la parte civilizada de la humanidad, y que forman la verdadera moral contemporánea, no suceptible de pérdida, sino de desarrollo progresivo. En una palabra: lo que Garófalo busca, es el *sentimiento moral medio de la humanidad*; cuya violación vendría á constituir el delito en un acepción científica.

*
* *

Como se vé, pues, la cuestión es sencilla y solo de hecho. Todo consiste en averiguar cuales son sus sentimientos.—¿Hemos de referirnos al *patriotismo*? Es cosa bien sabida que este sentimiento no es hoy por hoy absolutamente necesario para la moralidad del individuo. No es inmoral optar por un país extranjero, ni ver sin emocionarse la escarapela nacional. Desobedecer al Gobierno establecido ó aceptar empleos de otro extranjero, cuanto más, equivale á ser mal ciudadano, pero no mal hombre. La sola posibilidad que no existía en Roma ni en Esparta—de hacer esta distinción, demuestra la diferencia entre el sentimiento nacional y la moral individual.

Lo mismo puede decirse del *sentimiento religioso*. En toda la Europa contemporánea, ó mejor, en toda la raza europea, la moralidad pública, para las personas cultas, es independiente de la religión. En la antigüedad, el sentimiento religioso se ligaba íntimamente al patriotismo, creyendo que la salud de la patria dependía del culto á la Divinidad; actualmente existe igual prejuicio en muchas tribus bárbaras; en la Edad Media, la idea de que los cristianos formaban la familia de Dios, les hacía despiadados para con los infieles; de aquí que la blasfemia, la heregía, el sacrilegio y hasta la ciencia que contradecía al dogma, eran considerados como los delitos más graves. Pero los preceptos religiosos hoy no pertenecen á la conducta, aunque la moral contemporánea derive en parte del Evangelio, que favoreció el

desarrollo del altruismo. Se puede ser cristiano en la moral, y no creer en el dogma, no tener fé.

En el mismo caso que el anterior se encuentra el *sentimiento del honor*. De todos los sentimientos, éste es juzgado el más variable. Efectivamente, cada asociación, cada clase social, cada familia, y puede decirse, hasta cada individuo tiene su especial manera de entender este sentimiento. En nombre del honor se han cometido en todos los tiempos toda clase de acciones buenas y malas. El es el que pone el puñal en manos del conspirador, el que hace marchar á los soldados al asalto y el que obliga al hombre tranquilo y pacífico á servir de blanco, en un duelo, al tiro de un enemigo. En las clases más bajas de la sociedad, en las asociaciones más vergonzosas, en las sectas que tienen por fin el crimen, en las colonias de relegados, existe un concepto del honor que obliga á realizar las venganzas más atroces, las más execrables felonías. Lo que constituye el honor de una agregación es cabalmente lo que deshonra á otra. El puntillo de honor del asesino es no robar; el del vagabundo es respetar la propiedad de un bienhechor; el de la canalla es la destreza y la audacia en la ejecución de sus delitos... como se vé, nada hay más elástico y que más cambie que este sentimiento, á semejanza de todos aquellos que no han salido de la limitada esfera del egoísmo.

*
* *

¿A cuáles sentimientos hemos de referirnos, pues, para buscar una regla general que nos ha de dar la noción del delito? — La contestación no es dudosa: — el sentido moral de una agregación humana no puede consistir más que en el conjunto de *los instintos morales altruistas*, es decir, de los que tienen por objeto directo, el interés de los demás, aunque indirectamente pueda éste redundar en beneficio nuestro. Estos sentimientos altruistas que se encuentran en grados distintos de desarrollo en cada pueblo y en cada clase de un pueblo, pero que existen, sin embargo, en todas partes, en toda agregación humana organizada — salvo acaso un pequeño número de tribus salvajes — pueden reducirse á dos instintos típicos: el de la *benevolencia* y el de la *justicia*.

En cuanto al primero, conviene que se le analice profundamente para distinguir sus diferentes grados y descubrir la parte verdaderamente necesaria, y universal en cierto modo. — En primer término se nos presente la *filantropía*, ó sea, el amor del hombre aún con sacrificio de uno mismo. Es un sentimiento menos extendido y por consiguiente la clase de los hombres que lo profesa es muy reducida. Viene en seguida

otra variante de la benevolencia: la *beneficencia* que comprende una clase de individuos más numerosa que la anterior: estos son los bienhechores ó generosos que, sin hacer de la benevolencia el fin de su vida, procuran ser útiles siempre que tienen ocasión; ocasiones que no buscan pero que no rehuyen tampoco. — El mayor número es el de las personas que, sin hacer esfuerzo alguno, ni imponerse sacrificios para aumentar el bienestar y disminuir la desgracia de los demás, no quieren, sin embargo, ser la causa del sufrimiento de éstos. — Este es el sentimiento de *piedad* ó de *humanidad*, es decir, la repugnancia á la crueldad, y la resistencia á los impulsos que podrían ser causa de un sufrimiento en nuestros semejantes. — Ahora bien, siendo este sentimiento de *piedad en su forma negativa* el que se encuentra fijo é inmutable en casi todos los individuos de las razas superiores de la humanidad ó de los pueblos en camino de civilización, se sigue de aquí quel el hecho anormal á que vá unida la idea de delito, no puede ser más que *la violación del sentimiento que nos impide producir voluntariamente un sufrimiento*.

*
* *

Pero esto solo no basta para dar una noción exacta del *delito natural*. Es necesario pasar á la forma más acentuada del altruismo, al sentimiento que se separa más de los *ego altruistas*: el sentimiento de *justicia* que, en su forma más elevada, es aquel sentimiento por el cual restringimos nuestra libertad de acción en frente de otra libertad con igual derecho á obrar. Podríamos decir que con él bastaría para establecer la regla de conducta cuya violación constituiría el delito. Pero la justicia no es un sentimiento que se encuentre igualmente extendido en todos los individuos cuando se la toma en la forma elevada que hemos indicado. Sólo un número de personas elegidas es la que posee tales sentimientos, y para que resulte violado el sentido moral de la comunidad, es necesario que el sentimiento que se hiera sea poco menos que universal; carácter que solo se encuentra en la *probidad* elemental, consistente en el respeto á la propiedad ajena. Por consiguiente: *todo acto por el cual se lesione la propiedad es un delito*.

De todo cuanto se ha dicho, se deduce que el elemento de inmoralidad necesario para que un acto perjudicial se considere criminal *por la opinión pública*, es la lesión de aquella parte del sentido moral que consiste en los sentimientos altruistas fundamentales, ó sea, la *piedad* y la *probidad*. — Además, es necesario que la lesión hiera, *no ya la parte superior y más delicada* de estos sentimientos, sino la *medida me-*

dia en que son poseídos por una comunidad y que es indispensable para la adaptación del individuo á la sociedad.—Esto es lo que llamaremos crimen ó delito natural.

*
**

Pasemos al delito en su acepción legal.—¿Qué es la criminalidad para los juristas? se pregunta Garófalo.—Nada; casi no conocen la palabra. Apenas se ocupan de las causas naturales de este fenómeno social; para ellos estos conocimientos son todo lo más, conocimientos de lujo. No ven en el criminal un hombre anormal psíquicamente, sino un hombre igual á los demás, que ha realizado una acción dañosa y punible. El jurista sólo estudia el delito en su forma exterior, no hace análisis alguna de psicología experimental, no busca las causas. Preocúpale sólo la determinación de los caracteres *exteriores* de los diferentes delitos, la clasificación de éstos según los derechos que ofenden, y la fijación de la pena justa, proporcionalmente y en abstracto, no de la pena *útil experimentalmente* para la atenuación del mal social.—Pero si el jurista no se ocupa de la criminalidad como mal social ¿nos ha dado al menos una definición rigurosa de lo que entiende por delito?

Delito era, según la antigua escuela utilitaria, «una acción que se cree deber prohibir, porque produce ó intenta producir un mal» (Bentham, *tratado de legislación penal*); ó simplemente, «una acción prohibida por la ley» (Filangieri, *Ciencia de la legislación*); ó, en fin, «una acción cualquiera opuesta al bien público» (Beccaria, *De los delitos y de las penas*).

Se ve claramente que estas definiciones son muy vagas. En ellas, cabe todo lo que se quiere, todo lo que, al menos, puede de cualquier modo considerarse perjudicial para la sociedad.

Más tarde se ha tratado de introducir en dichas definiciones un elemento moral: la justicia. Uno de los más grandes escritores italianos dice que el delito «es el acto de una persona libre é inteligente, dañoso á los demás é injusto» (Romagnosi, *Génesis del derecho penal*); y el fundador de la escuela francesa moderna dice que «el poder social no puede mirar como delito más que la *violación de un deber* hacia la sociedad y los individuos, exigible en sí y útil al mantenimiento del orden (Rossi, *Tratado de derecho penal*); definición ésta aceptada, por otra parte, por Ortolan, Tréluet, Guizot, Bertault, en Francia; por Hans, en Bélgica, y por Mittermaier, en Alemania, no obstante su elasticidad desde el momento en que se habla de inmoralidad ó de injusticia *en general*, sin otra determinación.

Franck ha sustituido la proposición de Rossi con otra correlativa. Este habla de la violación

de un deber; aquél de la de un derecho. «Una acción no puede ser legitimamente perseguida y castigada por la sociedad sino cuando viola, *no un deber, sino un derecho*, individual ó colectivo, *fundado*, como la sociedad misma, *sobre la ley moral*» (Franck, *Filosofía del derecho penal*). Pero esto no pasa de ser un juego de palabras, aunque se esfuerce Franck en demostrar que hay diferencia sustancial. Ambas definiciones tienen igual alcance, á nuestro modo de ver; y no puede ser de otro modo, desde que las palabras «derecho» y «deber» son correlativas, no existiendo derecho si al propio tiempo no existe el deber de respetarlo.—Por lo demás, la nueva definición de Franck no es menos vaga que las precedentes. Se vá siempre á lo mismo, á un círculo vicioso: se trata de saber lo que la ley debe considerar como delito, y se concluye por decir que es todo lo que la ley prohíbe.

La concepción del delito, en este sentido, cae en lo vago y caerá siempre, mientras no se determine el *género particular de inmoralidad*, que es el elemento necesario de lo que la opinión pública considera como delito. En una palabra: no es en la violación de los derechos, sino en la de los sentimientos donde hay que basar la concepción del crimen ó del delito natural. He aquí en lo que difiere completamente nuestro principio del de los juristas.

*
**

La importancia de esta determinación de la idea del delito natural se irá evidenciando á medida que adelantemos en este estudio. Puesto que el delito consiste en una acción nociva que viola el sentimiento mas elemental de *piedad ó puridad*, el delincuente no podrá ser más que *un hombre en el cual exista carencia, eclipse ó debilidad de alguno de estos sentimientos*. Y esto es evidente, puesto que si hubiese poseído esos sentimientos en un grado bastante de intensidad, no hubiera podido violarlos, á menos que se trate de una violación aparente, es decir, que el delito no sea realmente tal delito.

Ahora bien, siendo estos sentimientos el *substratum* de toda moralidad, su ausencia en algunos individuos los hace incompatibles con la sociedad. En efecto, si la moralidad media y relativa consiste en la adaptación del individuo al medio ambiente, esta adaptación es imposible cuando le faltan precisamente los sentimientos que el medio considera como indispensables. Así es que, en un círculo más estrecho, donde se necesita una moralidad más elevada, donde la delicadeza, el honor y la extremada cortesía constituyen la regla, la revelación de la ausencia de estas cualidades, implica la falta de adaptación, la incompatibilidad de un miembro con

el medio. Por eso es que, en ciertas ocasiones, la ofensa á los sentimientos religiosos ó patrióticos es mortal, porque sus sentimientos constituyen el fondo de la moralidad social. La sociedad, la grande, la innominada, se contenta con poco; no exige más que no se ofenda la pequeña medida de moralidad necesaria para vivir, la más elemental, la menos refinada, la que nosotros hemos tratado de analizar. Solo cuando la ve pisoteada es cuando surge la idea del delito.

M. A. LANCELOTTI.

Notas Bibliográficas

Libros

La Mala Vita a Roma.—*Alfredo Niceforo y Scipio Sighele.*—*Torino.*—Abre el libro una reseña general sobre la mala vida en las grandes ciudades; los autores afirman que la fortísima delincuencia de las grandes ciudades, es producto del fenómeno que podría llamarse fisiológico, de la aglomeración de muchos cuerpos que dan por resultado la fermentación y de la influencia que ejercita la misma sobre los tipos *sugestionables*, los cuales á diferencia del hombre medio, sienten la necesidad de susstraerse á esa feliz tranquilidad que consiste en la salud física y, por consiguiente, en el equilibrio moral é intelectual. Las grandes ciudades son como el eje magnético que atrae solo y sobre todo á ciertos cuerpos; representan para el individuo que á ellas acude, la *prueba del fuego*.

Algunos se retemplan, otros se rebelan y no pocos se matan moralmente.

Roma no es el crisol en que se funden—á diferencia de París, Londres, Berlín, etc.—todas las formas de la vida civilizada y por lo tanto, aún de la criminalidad de todo el país. Roma conserva hasta en el delito su característica, que consiste en la indiferencia suprema ó en la tolerancia infinita con que acoge las más grandes antítesis morales é intelectuales, como las manifestaciones más contradictorias de un pasado hoy perdido y de un presente que aún no comprende.

En la criminalidad, ella es un espectáculo, tanto de delitos eminentemente modernos cuanto de delitos aún medioevales y salvajes.

*
* *

La mala vida en Roma, la que en estos últimos tiempos ha dado á la crónica criminal las

más sangrientas páginas, está compuesta de dos grandes grupos: *delincuentes profesionales y souteneurs*. Los primeros no caen bajo el Código Penal más que en un diez por ciento de los casos; el *Alphonse* no es ni siquiera considerado por el mismo Código.

La mala vida en Roma habitaba antes en Castel Sant'Angelo; hoy se ha refugiado en el céntrico barrio de San Lorenzo. En aquellas casas, ella se ha adherido al tronco de la pobreza, como una yerba venenosa al tronco de una encina abatida. Se ve, sobre las escaleras, entre el honesto cuchichear de las comadres y de las jóvenes, las prostitutas; entre una multitud de mendigos que huelga, que hace algarabías, que se vuelve aquí y allá, pasa á veces un jovenzuelo con el cabello largo y caído; es un *Alphonse*.

Los autores hacen luego, con admirable exactitud, una reseña de cosas y de objetos que se identifican porque todos aparecen cubiertos (como en un sudario) por el delito.

Al examen hecho sobre los delincuentes profesionales de la mala vida romana, han encontrado en todos, falta del remordimiento, constatando que la anestesia psíquica al remordimiento disminuye á medida que de los menos violentos se asciende á los más violentos, del ladrón al heridor, mayores anomalías del sentido moral en el ladrón, falta ó deficiencia de pudor, falta de sensibilidad afectiva etc.

Un tipo curioso de la mala vida romana es la *strega* (bruja).

Son mujeres que leen el porvenir en los naipes, compran objetos robados, venden filtros para *encantar* á las personas, favorecen los abortos, encubren y facilitan estafas.

Donde los autores han encontrado las huellas de estigmas atávicos, es en dos de las mas comunes manifestaciones de la vida: el canto y el baile.

Es sabido que el baile va perdiendo siempre su obscenidad ó sexualidad primitivas, tanto que hoy es de gran moda el baile figurado, en que el hombre apenas toca á la mujer con la punta de los dedos.

La mala vida, por el contrario, tiene en sus bailes la mayor sensualidad.

En sus cantos se encuentran semejanzas con los de los salvajes, que son la nenia monótona que gime siempre sobre las mismas notas.

*

Los autores terminan el libro, formulando sus justos deseos. La ley penal es inocua con respecto á la mala vida de las grandes ciudades.

No se culpe á la policía si no sabe reprimir

esta plaga social. Ciertamente es que si ella, en vez de perder el tiempo en seguir el sombrero andrajoso de los socialistas ó el corbatón rojo de los republicanos, vigilase más á los verdaderos bribones, sería mejor. Pero el mal está en las raíces.

Plantearemos un dilema: Si el mal sujeto á quien la justicia echa el guante, es un incorregible, la reclusión por pocos meses, no representa más que una faz del oficio; y si se trata de un ser todavía corregible enredado ocasionalmente en el engranaje de la mala vida, algunos meses ó semanas de cárcel en compañía de los peores ladrones y delincuentes profesionales, bastan para enseñarle la escuela del vicio y del delito, desorganizar en fin su sentido moral ya imperfecto, y para adoptar una bella frase de Sergi, el más pequeño contacto ennegrece la efímera blancura de un pétalo de magnolia.

Los autores demuestran la necesidad de cortar la corriente de la delincuencia incorregible; es necesario encauzar, por otra parte, la delincuencia corregible, en un ambiente diverso de aquel en que se tienen bajo llave, los viejos ladrones, los homicidas, criminales natos y reincidentes.

Estas medidas, además de extirpar el pillaje de las grandes ciudades, que se llama mala vida, tendrán además una enorme influencia sobre la curva general de toda la criminalidad de aquel país, que no hace sino aumentar año por año en proporción increíble.

José Censi

Un libro nuevo. — El Dr. Juan Coustau ha dado á luz pública un interesante estudio que trata sobre la vida y las obras del Dr. Manuel Saez. Es un trabajo crítico, de labor intelectual; *á prima facie* justifica su autor, que así como se inspira al evocar la vida y los hechos intelectuales de un hombre eminente, también discurre en atildada prosa escribiendo como habla, con elevadas ideas y con corrección de estilo. Para mí el Dr. Coustau es uno de esos hombres que no escribe sino lo que siente, y que no siente sino noblemente. Es por eso que lo vemos divorciarse de las tareas judiciales, para traer á la escena á uno de esos hombres, como es el doctor Saez, que deben servir de ejemplo á los políticos de actualidad que solo son guiados por el sensualismo que atrofia los sentimientos de la patria.

Quizá mis ideas hijas del más vivo anhelo que abrigamos algunos argentinos, por las instituciones democráticas, estén animadas por apasionamiento ó desencanto forjado con

amargura de juicio, que provoque cierto desacuerdo con su criterio ilustrado y sereno.

En tal caso tomo á mi cargo la responsabilidad colocando á su autor, muy distante del punto que mis apreciaciones erróneas pudieran afectarle.

Pero nos apercibimos que en ninguna forma podremos conjurar ese ingenio con que su autor personifica á ese distinguido hombre, que no hay duda, surgió en los momentos que dos tendencias agitaban á dos grandes partidos políticos de aquella época: la una de resurrección del pasado, con instituciones y costumbres coloniales, y la otra, que proclamaba las reformas, sancionaba la igualdad civil y defendía la libertad, tanto territorial, como sociológica y política del ciudadano.

La tendencia absolutista se inspiraba en los hábitos y tradiciones constantes de conquista secular; la tendencia liberal llamaba á la vida pública á todos los ciudadanos, sin distinción de clases y gerarquías. Es ese el momento psicológico que con intuición especial aprovecha el Dr. Coustau para destacar la figura del doctor Saez, quien no pudiendo permanecer indiferente entre lo antiguo y lo moderno, se incorporó con inteligencia y pasión á esa lucha gigantesca que lo conduce al campo de la libertad, sosteniendo doctrinas tan radicales que lo llevaron á ese ostracismo del que tanto él se queja.

Este cuadro es tratado tan magistralmente en el libro, que su autor se pone á la altura del pensador y del modesto escritor que tiene conquistado un distinguido puesto en la República de las letras. Y podemos decir, aunque abusemos de la frase, que ha sabido fugarse por un instante de esta época, sin virtud por la patria, para inspirarse en el noble fuego que ardía en el pecho de su héroe, que supo mantener las más grandes determinaciones de ánimo.

Las situaciones son originales, los medios en que actúa el sentimiento de la inteligencia, naturales, porque están completamente de acuerdo con la manera psicológica de aquellos días, y la ornamentación general de la obra que constituye la forma del estilo, corresponden al carácter del distinguido hombre, que ha sido retratado con el primor de la frase, como el artista que talla la estatua destinada á perpetuar esos eminentes rasgos de carácter tan necesarios en esta época de decadencia por que atraviesa nuestra patria.

Tanto las letras como el estado social y político de mi país, deben recibir con cariño producciones de este género destinadas á rememorar los ilustres nombres de los estadistas y pensadores que han ilustrado la historia y las letras americanas.

CARLOS A. RODRIGUEZ.

CUADROS DEMOSTRATIVOS

del movimiento carcelario y de la delincuencia, en el Municipio de la Capital, durante el mes de Agosto de 1899



MOVIMIENTO DE CARCELES

MOVIMIENTO	Cárcel Penitenciaria				Cárcel Correccional de Mujeres y Menores				Casa de Corrección de Menores Varones de la Capital			
	Menores	Con- denados	Encausa- dos	Total	Con- denadas	Encausa- das	Menores enviados por la de- fensoria	Total	Con- denados	Encausa- dos	Menores enviados por la defensoria	Total
Existencia el 31 de Julio 1899.....	—	622	733	1355	34	26	223	283	13	125	146	284
Entradas.....	—	31	274	305	10	34	76	120	27	41	3	71
Totales.....	—	653	1007	1660	44	60	299	403	40	166	149	355
Salidas	—	20	248	268	5	34	78	117	27	39	3	69
Existencia el 31 de Agosto 1899.....	—	633	759	1392	39	26	221	286	13	127	146	286

ESTADÍSTICA POLICIAL

Delitos

NATURALEZA	Número de delitos
Contra las personas.....	202
Contra la propiedad.....	396
Contra la honestidad.....	—
Contra las garantías individua- les y el orden público.....	44
Total.....	642

Contravenciones

CAUSAS	Individuos entrados		TOTAL
	En el De- partamento	En las Comisarias	
Ebriedad	1696	100	1796
Desorden.....	266	102	368
Uso de armas y otras con- travenciones	245	308	553
Totales.....	2207	510	2717

Accidentes

Accidentes	Víctimas
203	214

Incendios		
Incen- dios	Pérdidas \$ m/n	Valores asegurados
5	22,360	60.700

Suicidios y tentativas

RESULTADO	Varones		Total
	Varones	Mujeres	
Suicidios...	5	3	8
Tentativas.	2	2	4
Totales...	7	5	12

Criminalología Moderna

NÚMERO EXTRAORDINARIO

Con el próximo número que aparecerá dentro de breves días, se completa el primer año de esta publicación que, merced á los esfuerzos realizados, ha podido cumplir en todas sus partes el vasto plan que se propuso y que muchos juzgaban irrealizable ó de difícil solución, reflejando en estas columnas el movimiento universal de los nuevos estudios penales, correspondiente al año que termina.

Hoy, vencidas las primeras dificultades y asegurado el éxito de esta publicación, nos hallamos en condiciones de anunciar nuevas y trascendentales mejoras que haremos prácticas en los números sucesivos mediante las nuevas é importantes adquisiciones que estamos en vías de realizar, preocupándonos especialmente la próxima instalación de un laboratorio de estudios antropológicos experimentales.

Tenemos en preparación el número extraordinario con que se iniciará la serie del segundo año, para lo cual contamos con trabajos de nuestros principales colaboradores que anunciaremos en detalle con anticipación.

La entrega que distribuiremos constará de un número doble con 64 páginas de texto y numerosos grabados de especial interés.

La Dirección.

CRIMINALOGÍA MODERNA

Policía de la Provincia de Buenos Aires LA PLATA (Capital) Resumen Trimestral de Estadística Especial para Criminalología Moderna

Administración del Jefe de Policía
Don Juan B. Ocampo

DIRECTOR: JUAN VUCETICH

Jefe de las Oficinas de Estadística é Identificación Antropométrica

Número de hechos
y de autores probables

Abril, Mayo
y Junio

Valores perdidos
y secuestrados

Abril, Mayo
y Junio

	1899	1898		1899	1898
Delitos	1523	1663	Robado.....	51287	99237
Autores probables	1934	2017	Secuestrado.....	5441	15101
Id aprehendidos	1425	1435	Hurtado	101311	149495
Id no aprehendidos	509	582	Secuestrado	24935	57647
Contraventores	5614	5844	Estafado	18815	619
Varías causas.....	663	665	Secuestrado.....	2057	51
Suicidios	57	47	En incendios	299350	107570
Incendios.....	24	22	Material de bomberos	—	—
Accidentes	135	101	En accidentes	2000	200

- DELITOS -

Especificación

Especificación	Jurisdicciones,			Lugar ó parages donde se efectuaron										Armas empleadas en su perpetración							Días de					Autores																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																					
	Capital	Campaña	TOTAL	Cafés ó fondas, etc.	CASAS					Chacras y quintas	Despoblado	Edificios públicos	Vía pública	Otros parajes	TOTAL	Armas							Día	Noche	Día	Noche	Sin especificación	TOTAL	Probables	Aprehendidos	Fugados																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																
					Comercio	Inquilinato	Particulares	Tolerancia	Construcción							Fuego	Cortantes	Corta-ferros	Llaves falsas	Venenos	Otros objetos	Sin especificación																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																									
																																Trabajo	Fiesta	Sin especificación																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																													

Contra las personas

Contra propiedad particular																																	
Robos.....	17	132	149	7	9	35	1	75	7	15	149									1	148	149	24	26		2	97	149	193	94	99		
Tentativas de id		3	3		1			2			3										3	3	1			2	3	6	6				
Hurtos	29	443	472	29	62	70	3	1	230	26	7	44	472	472	472					75	104	7	9	277	472	570	333	237					
Tentativas de id	1	12	13			1		8			4	13	13	13						13	13	3			10	13	21	17	4				
Estafas	7	20	27		3	12		7		1	4	27	27	27						7	4				16	27	36	20	16				
Tentativas de id	1	1	1			1					1	1	1	1						1	1	1	1	1	1	1	2	2					
Daños	1	30	31			1			14	8	8	31	31	31						31	31	5	6	1	1	18	31	34	15	19			
Otros delitos						*																											
Total. . . .	56	640	696	36	75	119	3	2	336	41	8	76	696							1	695	696	112	144	8	12	420	696	862	487	375		

Contra la honestidad

Violaciones	2	4	6	1		2		2		1	6					6	6	4	1			1	6	8	8		
Tentativas de id		2	2							2	2					2	2	2				2	2	2	2	1	
Estupros		1	1					1			1					1	1					1	1	2	2		
Tentativas de id																			1								
Sodomía		1	1			1					1					1	1					1	1	1	1	1	
Corrupción de menores.....		1	1			1					1					1	1				1	1	1	1	1	1	
Raptos		11	11			7		3		1	11					11	11	2	5		1	2	2	11	11	10	1
Otros delitos																											
Total..	2	20	26	1		11		6		4	22					22	22	8	6	1	3	4	22	26	23	3	

Contra las garantías individuales

Detención privada																																
Sustracción de menores	1	2	3			2					1	3								3	3	2				1	3		3	3		
Abandono de niños																																
Amenazas	1	23	24		5	2	2			5	1	1	8	24	1	1				22	24	14	5	1	1	3	24	26	23	3		
Coacciones																																
Violaciones de domicilio		16	16		1	15								16						16	16	9	2	2		3	16	21	17	4		
Desc. y revelación de secretos																																
Otros delitos																																
.....	
Total.	2	41	43		6	2	19			5	1	1	9	43	1	1				41	43	25	7	3	1	7	43	50	43	7		

Contra el orden público y delitos peculiares á empleados públicos

Atentados		5	5		1			2			2	5		3				2	5	3	1	1		5		9	9			
Desacatos	1	25	26		1	4		3		1	16	26	6	5				13	2	26	7	12	2	2	3	26	31	31		
Abusos de Autoridad		5	5		1						1	3	5		4				1	2	5	1	2	1	1	5	6	6		
Inf. en custodia de presos																														
Defraudaciones	1	11	12		1		1		1		5	4	12					12	12	5	1	1		5	12	16	10	6		
Circulación de billetes falsos	3	6	9		1	6	2						9					9	9	3	3			3	9	11	8	3		
Falsificación de id de Banco.....		1	1								1		1					1	1	1					1	1	1			
Otros delitos																														
Total	5	53	58		3	12	3	3	4	8	25	58	6	12				16	24	58	20	19	5	3	11	58	74	65	9	

AUTORES PROBABLES APREHENDIDOS POR DELITOS CONTRA

[illegible]

NACIONALIDADES

Argentinos	34		1	1	430	7	84	4	591	71	2	258	8	13	1	29	383	4		2			9	3		18
Brasileros									1			2				1	2									
Chilenos					1							2					3									1
Norte Americanos					19		6		25	4		6		1		2	13	1								
Orientales					1				1			2					2									
Paraguayos					1				1			1					1									
Otros Americanos					1				1			1					1									
Alemanes					2				2							1	1									1
Austriacos					2				2								1									
Espanoles	2	1			57		5	1	66	7	1	27	1	4		3	43	1								
Franceses	1				7		3		11	1		7	1	2		2	13									5
Italianos	9		1	1	127	2	19		159	11		40	1	4		5	61	2				2		1		
Ingleses					2				2							1	2									
Portugueses																										
Rusos					1				1																	
Suizos					1				1																	
Otros Europeos	1				5				6			1		5			6									
Sin especificación																										
TOTAL	47	1	2	2	686	9	117	5	869	94	4	347	11	29	1	44	530	8		2			11	4		25

EDADES

[illegible]

ESTADO CIVIL

Solteros	35	1	1	2	493	6	78	2	618	74	2	258	8	19	1	26	388	6	2			8	2	18
Casados	11	1	1		179	3	35	3	233	20	1	81	3	9		17	131	2				1	2	5
Vindos	1				14		3		18	1		8		1		1	11							2
Sin especificación									2															
TOTAL	47	1	2	2	686	9	117	5	869	94	4	347	11	29	1	44	530	8	2			11	4	25

PROFESIONES

Agricultores	4			27	1	14		56	3		24		3		4		34	1							2				3
Hacendados				11				14			2		1		1		4								1				1
Otros productores	2			16		2		20	2		11		1				14												
Albañiles	1			9				10	1								2												2
Carpinteros	1		1	7				9																					
Otros industriales	2			46		10		58	3		13		2		5		23												
Cocheros	1			6		1		8	1		5						6												
Marinos				2				2			1						1												
Otros conductores	3			12				15	5		9		1		1		16												
Comerciantes				38		6		44	1		16		2				19												
Jornaleros	26		1	435		57		519	62		233		13		26		344	7		2					6		3		18
Liberales				1		4		5																					
Militares				7				7	5		1						6												
Prostitutas			1			2		4									1												
Personal de servicio	1			1		1		7		2	3		2				7												
Rentistas	2			7		2		11			2						4												
Otras profesiones	4			50		1	15	71	4		16		3		4		27								1				
Sin profesion				1		1	2	7	5	2	10		8		3		31								1				
Sin especificacion						2		2							1		1												
TOTAL	47	1	2	2 686	9	117	5	869	94	4	347	11	29	1	44		539	8		2					11		4		23

INSTRUCCION

Saben leer y escribir	29	1	2	11	5	84	2	534	45	1	143	3	20	1	17	235	7				5	4	16
No saben	18			2	275	4	33	3	535	49	5	199	8	9	27	295	1	2			0		
Sin especificacion																3							
TOTAL	47	1	2	2	586	9	117	5	869	94	4	347	11	29	1	44	530	8	2		11	4	25

PROFUGOS

Se ignora	5	43	8	53	95	212	6	19	332	1	1
-----------	---	----	---	----	----	-----	---	----	-----	---	---

CRIMINALOGÍA MODERNA

AUTORES PROBABLES Y APREHENDIDOS POR DELITOS CONTRA:

Especificación	LAS GARANTIAS INDIVIDUALES											El órden público y peculiares á empleados públicos																				
	Detención privada		Sustracción de menores		Abandono de niños		Amenazas		Violación de domicilio		Otros delitos		TOTAL	Atentado		Desacato		Abuso de autoridad		Infidelidad en la custodia de presos		Defrauda- ción		Circulación de billetes falsos		Falsificación de billetes de Banco		Otros delitos		TOTAL		
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M		V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M			
Nacionalidades																																
Argentinos.....				1			11		12				24	8		24		4				6						1		45		
Brasileros.....																																
Chilenos.....																																
Norte-Americanos.....																																
Orientales.....							1		1				2		2															2		
Paraguayos.....																																
Otros Americanos.....																																
Alemanes.....									1				1								1									1		
Austriacos.....													1																			
Espanoles.....							4		3				7			1		1			3		2							7		
Franceses.....			1				1		1				3								2									2		
Italianos.....			1				6		2				9	1	4		1				3		5							14		
Ingleses.....																																
Portugueses.....																																
Rusos.....																																
Suizos.....																																
Otros Europeos.....							1		1				2																			
Sin especificación.....																																
TOTAL.....			2	1			24		1	20			48	9	31		6				15		9					1		71		
Edades																																
Hasta 15 años.....																																
De 16 á 20.....			1				2		1				4	3		1		1					1							6		
De 21 á 25.....				1			3		5				9	1		14		1				2						1		22		
De 26 á 30.....			1				7	1	3				12	1		4		1			3									10		
De 31 á 35.....							4		2				6	1		2		2			1		3							7		
De 36 á 40.....							3		4				7	2		6		2			7		1							16		
De 41 á 45.....							1		1				2			3		3				1		1						5		
De 46 á 50.....									3				3			1					1		1							2		
De 51 á 55.....							1						1	1							1		1							3		
De 56 á 60.....							2						2																			
De 61 á 65.....							1						1																			
De 66 á 70.....													1																			
De 71 en adelante.....									1				1																			
Sin especificación.....																																
TOTAL.....			2	1			24		1	20			48	9	31		6				15		9					1		71		
Estado civil																																
Solteros.....			2				12		10				24	8		23		2			4		5					1		43		
Casados.....				1			10	1	9				21	1		7		4			11		3							26		
Viuudos.....							2		1				3			1						1								2		
Sin especificación.....																																
TOTAL.....			2	1			24		1	20			48	9	31		6				15		9					1		71		
Profesiones																																
Agricultores.....							2		1				3			2					1									3		
Hacendados.....									1				1																			
Otros productores.....							1		2				3																			
Albañiles.....							1						1			1														2		
Carpinteros.....																																
Otros industriales.....			1				2		1				4		3		1				2		2							8		
Cocheros.....															2															2		
Marinos.....																																
Otros conductores.....								2					2		2															2		
Comerciantes.....			1				3		1				5		1						5		3							9		
Jornaleros.....							12		6				18	9		19		2			4		3							37		
Liberales.....							1						1								1									1		
Militares.....																																
Prostitutas.....																																
Personal de servicio.....				1									1																			
Rentistas.....									1				1								1							1		2		
Otras profesiones.....							1		1	6			8			1		3			1									5		
Sin profesión.....																																
Sin especificación.....																																
TOTAL.....			2	1			24		1	20			48	9	31		6				15		9					1		71		
Instrucción																																
Saben leer y escribir.....			1				12		14				28	2		15		6			14		9					1		47		
No saben.....			1				12	1	6				20	7		16				1										24		
Sin especificación.....																																
TOTAL.....			2	1			24		1	20			48	9	31		6				15		9					1		71		
Prófugos																																
Se ignora.....							1		1				2								1		2					1				

CRIMINALOGÍA MODERNA

CONTRAVENCIONES

Especificación	EBRIEDAD			DESORDEN			CARGAR ARMAS			OTRAS CONTRAV			TOTAL		TOTAL GENERAL
	V	M	Total	V	M	Total	V	M	Total	V	M	Total	V	M	
Capital	537	37	574	156	15	171	7		7	50	1	51	750	53	803
Campaña	2992	69	3061	1107	77	1184	255	2	257	284	25	309	4638	173	4811
TOTAL.....	3529	106	3635	1263	92	1355	262	2	264	334	26	360	5388	226	5614

JURISDICCIONES

Capital	537	37	574	156	15	171	7		7	50	1	51	750	53	803
Campaña	2992	69	3061	1107	77	1184	255	2	257	284	25	309	4638	173	4811
TOTAL.....	3529	106	3635	1263	92	1355	262	2	264	334	26	360	5388	226	5614

NACIONALIDADES

Argentinos	1904	86	1990	692	68	760	181	2	183	190	20	210	2967	176	3143
Brasileros	4		4										4		4
Bolivianos	2		2										2		2
Chilenos	7	1	8										7	1	8
Norte Americanos	8		9										8		9
Orientales	88	5	93	41	2	43	8		8	7	1	8	144	8	152
Paraguayos	13	3	16	2	1	3	1		1				16	4	20
Otros Americanos	2		2										2		2
Alemanes	19		19	4	2	6				1		1	24	2	26
Austriacos	16		16	11		11							27		27
Belgas	6		6	1		1							7		7
Dinamarqueses	1		1	1		1	1		1				3		3
Espanoles	335	4	339	135	12	147	17		17	48		48	535	16	551
Franceses	180	2	182	54	3	57	6		6	8		8	248	5	253
Holandeses	4		4										4		4
Italianos	815	2	817	287	4	291	46		46	76	4	80	1224	10	1234
Inglese	78	1	79	19		19	1		1	2		2	100	3	101
Portugueses	5	1	6							1		1	6		7
Rusos	5		5										5		5
Suizos	28		28	3		3	1		1		1	1	32		33
Otros Europeos	9		9	13		13				1		1	23	1	23
TOTAL.....	3529	106	3635	1263	92	1355	262	2	264	334	26	360	5388	226	5614

EDADES

Hasta 15 años	3		3	8		8	2		2	17		17	30		30
De 16 á 20	211	5	216	211	10	221	48		48	37	2	39	507	17	524
De 21 á 25	541	39	580	301	40	341	85	1	86	72	10	82	999	90	1089
De 26 á 30	605	27	632	246	21	267	41	1	42	55	5	60	947	54	1001
De 31 á 35	531	15	546	170	8	178	31		31	38	4	42	770	27	797
De 36 á 40	560	10	570	136	3	139	28		28	49	2	51	773	15	788
De 41 á 45	394	3	397	81	3	84	12		12	32	2	34	519	8	527
De 46 á 50	333	4	337	59	4	63	9		9	17	1	18	418	9	427
De 51 á 60	283	3	286	45	3	48	5		5	12		12	345	6	351
De 61 en adelante	68		68	6		6	1		1	5		5	80		80
TOTAL.....	3529	106	3635	1263	92	1355	262	2	264	334	26	360	5388	226	5614

ESTADO CIVIL

Solteros	2479	79	2558	885	65	950	199	2	201	169	18	187	3732	164	3896
Casados	923	20	943	350	22	372	56		56	162	5	167	1491	47	1538
Viudos	127	7	134	28	5	33	7		7	3	3	6	165	15	180
TOTAL.....	3529	106	3635	1263	92	1355	262	2	264	334	26	360	5388	226	5614

PROFESIONES

Agricultores	61	1	62	29		29	1		1	10		10	101	1	102
Hacendados	14		14	2		2	3		3	2		2	21		21
Otros productores	21		21	6		6	3		3	2		2	32		32
Albañiles	54		54	16		16	6		6	2		2	78		78
Carpinteros	54		54	24		24	3		3	4		4	85		85
Otros industriales	305		305	117		117	18		18	15		15	455		455
Cocheros	65		65	50		50	2		2	52		52	169		169
Marinos	46		46	9		9	2		2	1		1	58		58
Otros conductores	49		49	44		44	3		3	5		5	101		101
Comerciantes	88		88	86	2	88	6		6	52		52	232	2	234
Jornaleros	2577		2577	755		755	197		197	159		159	3688		3688
Militares	1		1	1		1			1			1	3		3
Prostitutas		42	42		57	57		1	1		24	24		124	124
Personal de servicio	38	41	79	15	13	28	1	1	2		1	1	54	56	110
Rentistas	23		23	24		24	6		6	11		11	64		64
Otras profesiones	117	13	130	79		79	10		10	17		17	223	13	236
Sin profesión	16	9	25	5	20	26	1		1	1	1	2	24	30	54
TOTAL.....	3529	106	3635	1263	92	1355	262	2	264	334	26	360	5388	226	5614

INSTRUCCION

Saben leer y escribir	1918	41	1959	819	52	871	137	2	139	197	11	208	3071	106	3177
No saben	1611	65	1676	444	40	484	125		125	137	15	152	2317	120	2437
TOTAL.....	3529	106	3635	1263	92	1355	262	2	264	334	26	360	5388	226	5614

REINCIDENCIA

Reincidentes	1706	62	1768	497	48	545	81	1	82	95	18	113	2379	129	2508
No reincidentes	1823	44	1867	766	44	810	181	1	182	239	8	247	3009	97	3016
TOTAL.....	3529	106	3635	1263	92	1355	262	2	264	334	26	360	5388	226	5614

SUICIDIOS Y TENTATIVAS

Especificación	R E S U L T A D O											
	Suicidios			Tentativas			Total			T. con.		
	V	M	Tt	V	M	Tt						
NACIONALIDADES												
Argentinos	19	10	29	1	3	4	20	13	33			
Brasileros												
Bolivianos												
Chilenos												
Mejicanos												
Norte-Americanos												
Orientales	2		2				2	2	2			
Paraguayos												
Otros Americanos												
Alemanes	2		2				2	2	2			
Austriacos	1		1				1	1				
Belgas												
Espanoles	4		4				4	4	4			
Franceses	2		2				2	2	2			
Holandeses												
Italianos	6		6	5			5	11		11		
Inglese				2			2	2		2		
Portugueses												
Rusos												
Suizos												
Otros Europeos												
Sin especificación												
TOTAL.....	36	10	46	8	3	11	44	13	57			
E D A D E S												
Hasta 15 años		1	1	1		1	1	1	1	2		
De 16 á 20	4	4	8			1	1	4	5	9		
De 21 á 25	4	2	6	2	1	3	6	3	9			
De 26 á 30	8	1	9	2		2	10	1	11			
De 31 á 35	6	1	7		1	1	6	2	8			
De 36 á 40	4		4				4		4			
De 41 á 45	3		3				3		3			
De 46 á 50	2	1	3				2	1	3			
De 51 á 55	2		2	1		1	3		3			
De 56 á 60	3		3				3		3			
De 61 á 65				1		1	1		1			
De 66 á 70				1		1	1		1			
De 71 en adelante												
Sin especificación												
TOTAL.....	36	10	46	8	3	11	44	13	57			
ESTADO CIVIL												
Solteros	25	7	32		2	8	31	9	40			
Casados	10	3	11	6	1	2	11	2	13			
Viudos	1	2	3	1	1	2	2		4			
Sin especificación				1								
TOTAL.....	36	10	46	8	3	11	44	13	57			
CONDICION SOCIAL												
Elevada	1		1			1			1			
Media	15	3	18	7	2	9	22	5	27			
Humilde	18	6	24	1	1	2	19	7	26			
Sin especificación	2	1	3			2	1	3	3			
TOTAL.....	36	10	46	8	3	11	44	13	57			
RELIGION												
Católica	34	10	44	8	3	11	42	13	55			
Protestante	1		1				1		1			
Sin especificación	1		1				1		1			
TOTAL.....	36	10	46	8	3	11	44	13	57			
CAUSAS DETERMINANTES												
Amores contrariados	2	4	6	1		1	3	4	7			
Pasiones	5		5	1		1	6		6			
Enagenacion mental	4		4				4		4			
Alcoholismo	2		2				2		2			
Escasez de recursos				1		1	1		1			
Hastío de la vida		1	1	2		2	2	1	3			
Mal estado de negocios	6		6				6		6			
Malos tratamientos	2	1	3		2	2	2	3	5			
Dolencias físicas	5		5	3		3	6		6			
Otras causas	2		2		1	1	2	1	3			
Sin especificación	10	4	14				10	4	14			
TOTAL.....	36	10	46	8	3	11	44	13	57			
P A R A G E S												
Fondas, cafés, etc.	4		4	1		1	5		5			
Casas de comercio												
Id de inquilinato	1		1			1	1		1			
Id particular	17	7	24	2	2	4	19	9	28			
Id de tolerancia					1	1		1	1			
Id en construcción												
Chacras y quintas	7	2	9	4		4	11	2	13			
Despoblado	1		1				1		1			
Edificios públicos	1		1				1		1			
Vías férreas	2		2				2		2			
Vía pública	3		3	1		1	4		4			
Ríos y arroyos				1				1	1			
Otros parajes		1										
TOTAL.....	36	10	46	8	3	11	44	13	57			

NOTA—La dirección de los vientos está tomada de las observaciones hechas en el observatorio de La Plata y en las oficinas meteorológicas de la Provincia.

Especificación	R E S U L T A D O											
	Suicidios			Tentativas			Total			Total genl.		
	V	M	Tt	V	M	Tt	V	M	Tt	V	M	Tt
PROFESIONES												
Agricultores				1			1			1		
Acopiadores												
Hacendados	2	1	3						2	1	3	
Otros productores	2								2			
Albañiles	1		1	1				1	2		2	
Bordadoras												
Carpinteros	2		2						2		2	
Carniceros	1		1						1		1	
Costureras												
Litógrafos												
Mecánicos												
Modistas												
Piatares												
Sastres												
Tipógrafos												
Zapateros												
Otros industriales	2		2	1				1	3		3	
Carreros												
Cocheros												
Marinos												
Otros conductores												
Domésticos		5	5		2	2				7	7	
Cocineros		1	1							1	1	
Lavanderas												
Planchadoras												
Otro personal de servicio		3	3	1				1	1	3	4	
Ambulantes												
Comerciantes	5		5	1				1	6		6	
Estudiantes												
Empleados	2		2						2		2	
Jornaleros	12		12	2				2	14		14	
Liberales												
Militares												
Prostitutas					1	1				1	1	
Rentistas	3		3						3		3	
Otras profesiones	2		2	1				1	3		3	
Sin profesión	2		2						2		2	
Sin especificación												
TOTAL.....	36	10	46	8	3	11	44	13	57			
INSTRUCCION												
Saben leer y escribir	27	6	33	6	3	9	33	9	42			
No saben	6	3	9	2			2	8	3	11		
Sin especificación	3	1	4					3	1	4		
TOTAL.....	36	10	46	8	3	11	44	13	57			
MEDIOS EMPLEADOS												
Asfixia por sumersión	3	1					3	1	4			
Id por ácido carbónico												
Armas de fuego	18	2	20	2	1	3	20	3	23			
Id cortantes	4		4	3		3	7		7			
Id punzantes												
Disolución de fósforos	2		2			2			2			
Otros venenos	1	5	6	1	2	3	2	7	9			
Arroj bajo ruedas de tren	2		2						2			
Id á precipicios												
Estrangulación	6	2	8	1		1	7	2	9			
Sin especificación				1		1	1		1			
TOTAL.....	36	10	46	8	3	11	44	13	57			
DIAS Y HORAS												
Trabajo ... de día	15	9	22	5	3	8	20	10	30			
Id ... de noche	12		12	1		1	13		13			
Fiesta ... de día	2	2	4	1		1	3	2	5			
Id ... de noche	3		3	1		1	4		4			
Sin especificación	4	1	5					1	5			
TOTAL.....	36	10	46	8	3	11	44	13	57			
VIENTOS REINANTES												
Norte	17	4	21	2	1	3	19	5	24			
Nordeste	1		1	1			2		2			
Este	2		2				2		2			
Sudeste	6	2	8		1	1	6	3	9			
Sud	3	1	4	2		2	5	1	6			
Sudoeste	1	1	2	1		2	2	1	3			
Oeste	1		1	2		3	3		3			
Noroeste	5	2	7		1	1	5	3	8			
TOTAL.....	36	10	46	8	3	11	44	13	57			
DIAS DE LA SEMANA												
Lunes	6	1	7	3		3	9	1	10			
Martes	5	1	6	1	1	2	9	2	8			
Miércoles	3	1	4				3	1	4			
Jués	6	1	7	1	1	2	7	2	9			
Viérnes	6	4	10		1	1	6	5	11			
Sábado	4	1	5	1		1	5	1	6			
Domingo	6	1	7	2		2	8	1	9			
Sin especificación			11									
TOTAL.....	36	10	46	8	3	11	44	13	57			

CRIMINALOGÍA MODERNA

RESUMEN GENERAL

Especificación	Segun censo de 1895		DELITOS CONTRA						VALORES		AUTORES			CONTRAVENCIONES					SUICIDIOS				
	Habitantes	Extensión en Kilómetros cuadrados	Las personas	La propiedad particular	La honestidad	Las garantías individuales	El orden publico etc.	TOTAL	Sustraídos	Secuestrados	Probables	Aprehendidos	No aprehendidos	Ebriedad	Desorden	Cargar armas	Otras contravenciones	TOTAL	Otras causas	Consumados	Tentativas	Incendios	Accidentes
La Plata [Capital]	60991	1166	38	56	2	2	5	103	15878	1564	120	63	57	574	172	7	51	804	142	2		3	14
Azul	23115	6541	5	3				8	1882	500	9	5	4	68	33		2	103	2	1		1	4
Ayacucho	12511	6746												14	6			20					
Arceifes	8964	1701	9	4	1		1	15	850	400	23	21	2	38	12	1	7	58	5			4	
Adolfo Alsina	4143	5843	5	9				15	1210	225	18	8	10	5	14	4		23	13			1	
Alvear General	4091	4016	3	4			2	9	154	12	10	8	2	16	10	8		34	8			1	
Alvarado General	2208	1221		1				1	2300		5	5		1	2			1	3		1		
Arenales General	1469	1710									1	1		7	7			9				1	
Barracas	18574	112	33	19	1	4	4	61	2708	173	73	56	17	81	71	11	4	167	4	2		1	6
Bragado	15048	3962	5	16				24	2056	683	32	32	7	42	13	2		57	4			1	5
Baia Blanca	14238	6387	29	17			3	49	2225	900	67	63	4	70	14			86	5				
Baradero	12775	2011	9	7		1		3	667	183	21	14		73	5			89	12				
Bolívar	9538	5206	6	16		1		23	1576	272	29	21	8	5	21	10		37	4	1		1	
Balcaree	8166	3654	4	6				10	722		13	13		32	37	6		75	12				
Brown Almirante	5738	121	2	2				2	350	200	7	5	2	12	15	4	1	32	2			1	
Belgrano General	5266	1776	2	3				12			12	4		32	10			42	1			1	
Brandzen	5184	1090	8	3			1	12	380		12	10		2	2			13	2	1		1	
Chivilcoy	30133	2477	30	26	1		1	58	5790	450	67	45	22	260	34	24	4	318	13			5	
Chacabuco	15692	2661	9	5				14	795		21	15	6	43	7		1	51	2				
Chascomús	13044	4189	6	4			3	15	265		17	15	2	48	6	1	4	59	3				
Campana	7733	1125	8	6				14	3570	3192	20	16	4	16	6		8	30	10	1		2	
Cañuelas	6722	1206	2	2	1			5	500		81	7	6	1	21		10	38	5			1	
Carmen de Areco	5866	1069	1	9				10	1007		21	14	8	50	5	1	15	101	8				
Colon	3522	981	6	7		2	2	17	631	151	26	24	2	74	12			10					
Castelli	3326	1934	5	2				8	230		3	5		7	7			16					
Conesa General	1718	1264	1	6	1			8	332		8	3	5	12	2	2		1				2	
Dolores	15126	1923	11	7				18	870	2580	24	18	6	30	9	7		47	5	1		1	
Dorrego Coronel	4914	4290	5	1				6	376		11	10	1	20	7			27					
Exaltación de la Cruz	6753	677	5	1			1	7	600	350	18	16	2	32	14	12	2	60	2				
Florencio Varela	2491	172	3					3			3	2	1	1								3	
Gusmini	5774	11272	2	3				5	1900		6	4	2	12				12					
Guio General	3502	2341	1	4				5	633		22	05	2	3				27	6	1			
Junin	12474	223	6	16	1	1	1	20	634	244	26	18	8	187	58	9	6	24	15			1	4
Juarez	9318	5802	10	8				13	3485	950	28	23	5	33	14	8	3	37	29				
Lomas de Zamora	17232	226	7	13		2	5	27	1819	195	32	16	16	21	13			3	2			1	4
Lincoln	13211	8880	10	9				19	1548		40	22	20	2	14	1		55					
Lobos	12562	1725	6	7				13	5898		18	15	11	4	13		26	31	3	1		1	
Lujan	12416	787	6	10				16	985	45	20	12	8	123	21	7	42	193	4	1		1	
Las Flores	11148	3384	9	10				19	5290	270	20	12	8	25	3	4	1	38	4	1		1	
Las Conchas	8978	1208	6	3	1	1	1	12	855	355	19	17	2	25	11		3	39	4	1		1	
Loberia	8480	5718	4	6		1		11	674	331	11	9	2	28	6	1	8	43	1			1	
Lavalle General	5938	2949	4	2				6	1605		12	12		9	5		15	1					
La Madrid General	5055	4728	2	6			1	9	1879	575	11	7	4	9	1	6		25				1	2
Laprida	4290	3375	5	4				9	1970	70	9	7	2	22	21			43					
Las Heras General	3711	733	18	3	1			4	380		4	2	2	10	1		2	13	4	1	1		
Mercedes	18068	1090	6	2		2		23	325		28	22	6	21	24	3	15	65				2	
Magdalena	14291	3475	11	6			1	18	130		10	9	1	12	19		10	40	9			6	
Moron	7880	133	2	1				3	400	150	26	21	5	24	4		10	55					
Maipú	5437	2536	5	13				18	909	52	22	14	8	15	17		7	32					
Monte	5155	1867	1	6		1		7	2130	130	7	1	6	5	9		4	18	8				
Matanza	4498	342	1	1				2	150		2	2		2	5			07					
Marcos Paz	3659	464	7	4				11	628	67	12	8	4	17				17	7	1		2	
Merlo	3595	176	3	2	1			6	500	200	7	4	3	32	11			43	23			1	
Moreno	3278	182	20	17		1	1	38	584	970	47	28	19	20	6		9	55	4	1		1	6
9 de Julio	17100	6784	6	15	1	1		13	6345	950	48	45	3	14			8	25					
Necochea	10057	7291	8	16			2	26	2140	320	31	19	12	40	30	3	4	77	12				
Navarro	8628	1621	12	7	1	2	1	23	2091	1558	29	22	7	161	13	2	9	76	8				
Olavarría	15977	7714	8	3		1	1	13	530	180	20	19	1	21	44	9	8	182	3			1	2
Pergamino	23945	3126	13	14		1	1	29	781	235	39	31	8	71	17	5	14	107	3				
Pehuajó	12275	6373	4	5			3	13	600	320	19	1	7	12	8		3	23	6			2	
Pilar	9920	645	8	6			1	16	1119	20	22	18	4	2	18	2	10	32	2	1	1		
Pueyrredón General	8175	1435	2	1				3	130		3	2	1	14	4	2	15	35				3	
Paz General	6805	1157	3	6			1	10	114	150	11	5	6	20	3	1		24	1				
Pringles Coronel	6499	5437	3	4			2	11	511	111	13	12	1	5	1	2		8				1	
Patagones	4999	4293	10	12		1	1	24	1871	163	31	25	3	51	9	1		61	8				
Puán	3845	7088	2	3				5	50	150	5	5		19	20		1	40				1	
Pila	3111	3445	14	16		1	1	31	210	210	5	5					3						
Quilmes	12048	313	9	12				22	5194	2502	34	23	11	8	10			18	10			2	6
Rauch	8362	4269	7	3		1	1	12	2608	209	26	18	8	16	7	3		26	3				
Ramallo	7324	2276	9	3				12	249		14	13	1	11	1			13					
Rojas	6676	1984	1	6			2	14	3245	25	15	11	4	16	10	3		29				1	3
Rodriguez General	3591	382	16	18				34	12		2	2		35				35	3				4
Saladillo	15209	4099	8	14				27	473	82	50	36	14	95	18	7	3	124	12				
San Nicolás	15706	842	11	2				14	4657	1096	29	20	9	107	18	14	4	143	15				
San Pedro	14083	2154	4	5			1	14	1181		29	19	10	5	8			13					
San Fernando	11324	511	18	1				10	1090		35	7	4	3	34	34	2	74	13			2	
San Isidro	9912	75	4	5				20	1632	200	11	6	5	12	2			14	2				
San Andres de Giles	9211	1112	8	5				20	475		34	29	5	9	1			10	1	1	1		
San Vicente	7699	1010	6	1</																			

CRIMINALOGIA MODERNA

DELITOS Y AUTORES PROBABLES EN EL SEGUNDO TRIMESTRE

Especificación	CAPITAL				CAMPANA				TOTAL GENERAL	AUTORES APREHENDIDOS EN LA CAPITAL				AUTORES APREHENDIDOS EN LA CAMPANA				TOTAL GENERAL			
	Abril	Mayo	Junio	TOTAL	Abril	Mayo	Junio	TOTAL		Abril	Mayo	Junio	Total	Abril	Mayo	Junio	Total				
CONTRA LAS PERSONAS																					
Homicidios					19	13	8	40	40			2	2	20	1	13	1	42	1	43	
Tentativas de homicidio		1	1	2	24	28	15	67	69					27	1	37	1	80	2	84	
Infanticidios					1	1	1	3	3							1	1	2	1	4	
Tentativas de infanticidios					1	1	1	3	3							1	1	2	1	4	
Abortos provocados					1	1	1	3	3							1	1	2	1	4	
Imprudencias																					
Agresiones					7	10	4	21	21					11	15	1	4	30	1	31	
Lesiones	5	16	15	36	180	200	155	535	571	4	14	13	31	208	1	228	4	603	9	643	
Total	5	17	16	38	231	253	183	667	705	4	14	15	33	266	4	294	7	757	17	807	
CONTRA LA PROPIEDAD PARTICULAR																					
Robos	5	5	7	17	40	55	37	132	149	7		3	1	10	1	34	2	23	1	94	
Tentativas de robos					1	2	3	6	6												
Hurtos	11	11	7	29	160	152	131	443	472	1	3	1	5	104	7	123	2	92	319	9	333
Tentativas de hurtos					6	2	4	12	13					3	3	11		17	17	1	17
Estafas	3	3	1	7	12	5	3	20	27		2		2	8	8	1	1	17	1	20	
Tentativas de estafas					1	1	1	3	3												
Daños		1	1	2	16	9	5	30	31					10	3	2		15		15	
Otros delitos																					
Total	19	20	17	56	234	224	182	640	696	8	5	6	1	19	1	159	9	161	3	487	
CONTRA LA HONESTIDAD																					
Violaciones		1		1	2	1	3	6	6	3		1	4	1	3			4		8	
Tentativas de violacion								2	2									2		2	
Estupros								1	1									2		2	
Tentativas de estupros																					
Sodomia							1	1	1												
Corrupción de menores							1	1	1									1		1	
Raptos					2	6	11	19	11					2	5	3		10		10	
Otros delitos																					
Total	1			1	2	3	10	20	22	3		1	4	3	8	8		19		23	
CONTRA LAS GARANTIAS INDIVIDUALES																					
Detencion privada	1			1	1	1		2	3	1			1		1			1	1	3	
Sustracción de menores																					
Abandono de niños																					
Amenazas	1			1	11	5	7	23	24	1			1	10	1	4	7	21	1	3	
Coacciones					6	5	5	16	16					6	7		4	17		23	
Violación de domicilio																					
Des. y rev. de secretos																					
Otros delitos																					
Total	2			2	18	11	12	41	43	2			2	16	2	12	11	39	2	43	
CONTRA EL ORDEN PUBLICO Y DELITOS PECULIARES A EMPLEADOS PUBLICOS																					
Atentados					3		2	5	5									4	9	9	
Desacatos	1			1	10	8	7	25	26	1			1	5	8		8	30		31	
Abusos de autoridad					1	1	3	5	5					14	1		4	6		6	
Inf. en custodia de presos														1							
Defraudación		1	1	3	5	3	11	12						3	5	2		10		10	
Circuladores de billetes falsos		1	2	3	3	3	6	9		2			2		4	2		6		8	
Falsificadores de id de Banco																					
Otros delitos					1		1	1						1				1		1	
Total	1	1	3	5	18	17	18	53	58	1	2		3	24	18	20		62		65	
Especificación	CONTRAVERSIONES								Total general	SUICIDIOS Y TENTATIVAS								TOTAL GENERAL			
	Ebriedad		Desorden		Cargar armas		Otras contravenciones			Suicidios		Tentativas		TOTAL		TOTAL					
	V	M	V	M	V	M	V	M		V	M	V	M	V	M	V	M				
ABRIL																					
Capital	167	15	59	7	4		3		233	22	255	1		1				1			
Campaña	976	24	386	28	97		108	2	1567	25	1622	12	5	17	6	2	8	18	7	25	
TOTAL*	1143	39	445	35	101	1	111	2	1800	77	1877	13	5	18	6	2	8	19	7	26	
MAYO																					
Capital	200	14	39	1	3		8		250	15	265										
Campaña	1171	25	369	27	82		108	19	1730	71	1801	9	3	12	1		1	10	3	13	
TOTAL	1371	39	408	28	85		116	19	1980	86	2066	9	3	12	1		1	10	3	13	
JUNIO																					
Capital	170	8	58	7	1		28	1	257	16	273	1		1							
Campaña	845	20	352	22	75	1	79	4	1351	47	1398	13	2	15	1		2	14	3	17	
TOTAL	1015	28	410	29	76	1	107	5	1608	63	1671	14	2	16	1	1	2	15	3	18	